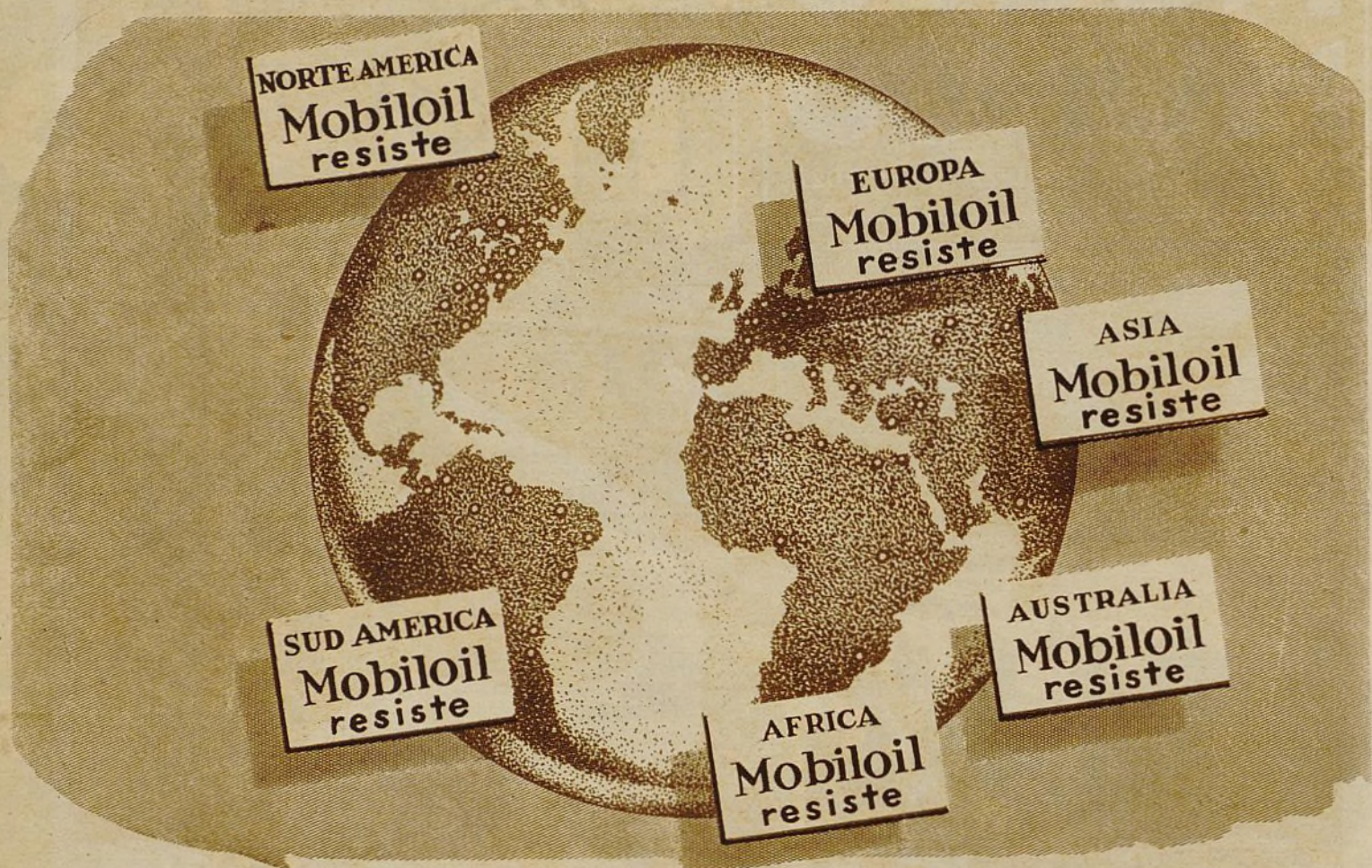


9-2c NUEVO MUNDO



Dos lados, dos caras en estos paisajes nevados. La vieja estampa hosca de la nieve que cierra los caminos y lanza los lobos sobre los pueblos, y la estampa nueva y amable de las muchachas de hoy sobre las montañas encaperezadas de blanco. Patin, "ski": alegría de marchar raudamente sobre la nieve, llenos el cuerpo y el ánimo del gozo de vivir

Ayuntamiento de Madrid



*En todos los países
En todos los climas*

¡Mobiloil no falla nunca!

Al igual que Vd. todos los automovilistas precavidos en todos los países civilizados del mundo, quieren un aceite de resistencia. Quieren un aceite cuyo robusto cuerpo resista lo mismo cuando la marcha es veloz, lenta, dura o suave.

Ellos, como Vd., escogen **Mobiloil** porque **Mobiloil** resiste en las largas cuestas de los Pirineos exactamente como resiste en los Alpes. **Mobiloil** resiste las largas distancias y el calor del desierto africano como resiste en las carreteras de España. En las congestionadas calles de una ciudad asiática, **Mobiloil** resiste. En la densa circulación de Madrid o Barcelona, **Mobiloil** resiste.

Ningún otro aceite ha demostrado tan completamente su

capacidad de resistencia bajo todas las condiciones de conducción.

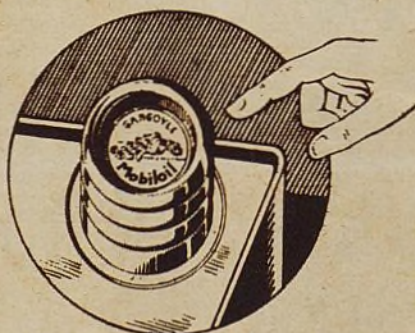
Ningún otro aceite tiene una aceptación tan universal como producto de calidad. Ningún otro aceite es tan extensivamente usado como el **Mobiloil**.

En España hay más de 2.500 revendedores que venden **Mobiloil**. Cada uno tiene expuesto en su establecimiento el Cuadro de

Recomendaciones que indica el tipo adecuado para cada marca de coche. Este Cuadro representa el consejo profesional de la Vacuum Oil Company, tal como han dictaminado sus Juntas de Ingenieros. Consúltelo y exija el tipo de **Mobiloil** que corresponde a su motor.

Con **Mobiloil** va Vd. seguro

FÍJESE EN EL PRECINTO



Compre siempre en latas precintadas:
única garantía de **Mobiloil** legítimo.

VACUUM OIL COMPANY

SOCIEDAD ANÓNIMA ESPAÑOLA

Ayuntamiento de Madrid

NUEVO MUNDO

Año XXXIX.—9 Diciembre 1932.—Núm. 2.022



UNA DISCUSION ACALORADA EN EL JARDÍN ZOOLOGICO

La lucha está a punto de surgir entre esos dos pensionistas de la Casa de Fieras. Son "flamencos", y, como es lógico que ocurra entre individuos de ese temple, hay numerosas probabilidades de que, agriándose la discusión, y mientras las "flamencas" presentes al "match" se esponjan de gusto—porque dicho está que la "bronca" es por ellas—, no queden del encuentro ni las plumas

Ayuntamiento de Madrid



Grupo típico de pamúes en Efulam atendiendo a los padres González, Postius y Ferraz, que fueron a estudiar el nuevo emplazamiento de la Misión de N. Kave, en el Continente africano

VER, OIR Y HABLAR

Mientras se prepara la Ley de Congregaciones



POR la tarde, a las tres, puede venir a ver al Padre Juan—me dice una voz por teléfono—; es la mejor hora.

Y daban las tres cuando, ya dentro del convento, me hice anunciar al subdirector general de los Misioneros Hijos del Corazón de María y procurador de las Misiones. Al Padre Juan Postius. Pero alguien había entrado antes que yo, y tuve que esperar un buen rato allí mismo, en el recibidor, inmediato a la puerta, pero adonde apenas llegan ya los ruidos de la calle. Más que los minutos de espera, pesaba sobre mí aquel silencio amplio, largo, frío y hostil. Silencio conventual, que tiene hasta olor y sabor peculiares.

Y al fin sale el Padre Juan, que despide a la otra visita bajo el dintel de la puerta, y me invita con la sola mirada a pasar a una sala contigua. Una sala empapelada, como se empapelaban las salas hace treinta años. Todo el ajuar que se ve allí es una sillería de madera curvada, pintada de negro, tapizada en rojo vivo, que rima bien con el estilo del papel de la pared; un centro de caoba, una tulipa que pende del techo y algunos cromos con imágenes religiosas y dos vistas del Vaticano. Y el mismo silencio imperturbable en redor nuestro. El sol entra oblicuo y pálido en la estancia, que tiene un viejo aspecto melancólico. La tarde va dejando de ser, de un modo lento, como resistiéndose a partir, como luchando con las tinieblas que se columbran antes de llegar. Dan ganas de decir a la tarde que agoniza entre suspiros de sol: «Vete ya de una vez. Y no te preocupes. Que tiene que ponerse todo muy oscuro para que venga otra vez la luz; que la noche precede siempre al rosicler de la aurora.» Pero en lugar de esto, decimos al Padre Juan:

—¿Qué ha ido usted a hacer ante la Comisión Parlamentaria?

—He ido, con otros religiosos, sencillamente a informar, en representación de ciento cuatro Congregaciones religiosas, ante la Comisión Parlamentaria de Justicia, de la verdadera opinión y conducta de la totalidad de los religiosos en materia confesional.

—¿Lo solicitó la Comisión Parlamentaria?

—Lo solicitamos nosotros. Fue realmente una idea que sugirió el señor Prieto al Nuncio. Y aunque la Comisión Parlamentaria acordó en un principio no admitir información pública alguna, por fin accedieron a escucharnos cuando lo solicitamos. Y nos oyeron, mejor dicho, ¡me oyeron el otro día!

El Padre Juan Postius, misionero, ante la comisión parlamentaria ha informado, en representación de todas las Ordenes religiosas españolas, de la opinión y conducta de la totalidad de los religiosos... «Ciudadanos de todos los siglos y súbditos leales de todos los Gobiernos», ha dicho a las Cortes

hemos notado en el proyecto de ley de Confesiones (pero no por el prurito de señalar defectos, ni de lograr aspiraciones, mejores para otra edad y más propias de situaciones políticas diversas de las presentes), sino atentos y obedientes al interés del bien público, de la religión y de la Patria, que nos obliga a una colaboración leal.

—¿Cuáles son esas incongruencias jurídicas que han advertido ustedes en el proyecto de ley?

—La primera es que no acertamos a ver la aplicación lógica del liberalismo ni del laicismo, porque si los principios de la libertad son iguales para todos los ciudadanos y Corporaciones y se consideran intangibles las libertades de conciencia de cultos y de pensamiento, debieran proclamarse necesariamente las libertades de existencia apostólica y Asociaciones de la Iglesia Católica. ¿No?

—¿Y la otra incongruencia?

—Pues es que no advertimos en ese proyecto de ley la necesaria armonía de su articulado con su preámbulo o exposición de motivos, ni menos con el Estatuto de la República, ni con la Constitución. El Estatuto de la República afirmó la necesidad de respetar de manera plena la conciencia individual, mediante la libertad de creencias y cultos, y todavía indicó más: su orientación no fué sólo en el sentido de acatamiento de la libertad personal y cuanto ha constituido en nuestro régimen constitucional el estatuto de los derechos ciudadanos, sino que en su aspiración de ensancharlos, reconoció como uno de los principios de la moderna dogmática jurídica el de la personalidad sindical y corporativa.

Y tras una pausa breve:

—Todas las promesas del Estatuto, todas las declaraciones y todas las fórmulas del Derecho Internacional serían palabras sin sentido y sin valor si la Iglesia quedase excluida de la igualdad jurídica, del derecho a la vida, a la libertad, a la propiedad, al libre ejercicio público o privado de su religión. ¿No lo comprende?

El Padre Juan no da a estas palabras ni un tono de reto, ironía o rencor. Las ha dicho muy suavemente. Con su parla persuasiva, insinuante, lenta. Con un acento humilde, pero claro y seguro.

En el mismo tono, agrega:

—Le confieso que fuí a la Comisión lleno de inquietudes, recelos y temores, porque tenía la sospecha de no ser comprendida nuestra genuina política, que es la de Dios, del Evangelio y de su Iglesia, y por la que nos consideramos ciudadanos de todos los siglos pasados, presentes y futuros y súbditos leales de todos los Gobiernos, ¡sea cual fuere su forma estatal!

—Esta confesión es muy importante, muy categórica...

—Así debe ser.

—¿Discutió usted mucho con la Comisión?

—Me escucharon con atención. Menos dos, los demás tomaron muchas notas.

—¿Quiénes fueron esos dos?

—No recuerdo. Aunque les viera, no los reconocería.

—¡Ya! Bueno. ¿Cuál ha sido la intención informativa de ustedes?

—El de subrayar ligeramente algunas incongruencias jurídicas, tanto de orden dogmático como de orden orgánico, que

—Es que la Constitución...—digo yo, casi deletreando las palabras.

—¡Pero si la Constitución nos ampara! Lo que pasa es que no acertamos a ver para nosotros el régimen de libertad y de justicia (artículo primero), ni la igualdad de los españoles ante la ley (artículo segundo), ni la independencia del Estado de toda religión (artículos cuarto, segundo, catorce y veintiséis), ni las normas universales de Derecho Internacional sobre Asociaciones religiosas (artículo veinticinco), ni...

El Padre Juan Postius sigue así citando artículos y artículos de la Constitución. La sombra del príncipe de Dinamarca parece envolver su figura alta, ancha y recia.

Podría repetir aquellas frases: «Palabras, palabras y palabras!», de Hamlet, otra vez.

Se abre en nuestro diálogo el paréntesis breve de una corta pausa. Cuando pretendo reanudar la charla, mi interlocutor prosigue, en su tono suave:

—No sabemos los motivos que han tenido los legisladores para negar a las Confesiones, y menos a la Iglesia, el carácter de Corporaciones de Derecho Público, que admiten Constituciones tan avanzadas como la del Uruguay, ¡y hasta la nuestra en el artículo 39!, y que se propugna también en la que ha servido de patrón para la nuestra, en la de Weimar (artículo 124), y sin embargo...

El Padre Juan Postius se ríe mucho. Muy suavemente; pero se ríe mucho.

—¿Hizo usted alguna alusión a la nacionalización de los bienes de la Iglesia?—le digo de pronto, para ver si se pone serio.

Pero no. Sigue repantigado en la butaca roja; sigue imperturbable su rostro ancho, de facciones acusadas, con la misma sonrisa de optimismo desconcertante; no se altera; ni el ademán, ni el tono de voz, ni el brillo alegre de sus ojos vivos, burlones, se agitan lo más mínimo. Como si aludiese a sucesos remotos o a hechos que no le afectasen lo más mínimo, contesta—al menos— con aparente despreocupación, que comprendemos. Avezado a tratar y catequizar salvajes, endurecido en lucha contra los elementos, climas duros, tierras inhóspitas, con miserias, con privaciones, para él ya nada es serio.

—¿Se trata de un despojo! Es otra desamortización. Jurídicamente, un atropello. Le dije...

—Observo—digo interrumpiéndole—que usted tiene demasiadas preocupaciones jurídicas. ¿Tiene usted gato, como Ossorio? ¿Lo tiene encerrado?

Se ríe otra vez. Muy suave, muy suave. Pero se ríe.

—¿Pero qué quería usted? ¿Que les hablásemos de nuestra labor social y docente? Eso ya no se estila. No nos harían caso.

—¿Qué dijo usted sobre este particular a la Comisión?

—Les llamé la atención primeramente sobre que para ser justa la ley, tan odiosa por sí, debiera, cuando menos, no tener carácter retroactivo, sino limitar sus prohibiciones a la futura organización económica de las Confesiones. Acres censuras merecerá a todas las almas honradas la liquidación que se propone del patrimonio artístico e histórico de la Iglesia Católica.

—Bueno. Pero es que se fundan en que la Iglesia ha vivido siempre con el amparo y protección del Poder público.

—¿Es que no viven bajo ese amparo todos los individuos y Asociaciones en toda sociedad jurídicamente establecida? El Estado debe proteger o tutelar los derechos de las actividades individuales o colectivas de sus miembros. Además, desconocen esos señores el origen histórico de la propiedad eclesiástica en España, adquirida en gran parte por donación, y del derecho de recibir donaciones no se puede despojar a los individuos, figuren o no en una Asociación.

Y tras un silencio muy breve, prosigue, con la misma tranquila sonrisa:

—Además, que se conculca el artículo 44 de la Constitución, en que se prohíbe la expropiación forzosa, si no es por utilidad social con indemnización; el artículo segundo que declara que todos somos iguales ante la ley; el 27, que dice textualmente que «la condición religiosa no constituirá circunstancia modificativa de la personalidad civil ni religiosa». Se desconoce el origen del derecho de propiedad.

—¿Entonces usted no hace ninguna concesión en este sentido?

—¡Hombre! Si dijeran que «el patrimonio de la Iglesia tendrá la consideración de los bienes nacionales con las consiguientes exenciones, sería un atropello. Pero menos grave.

—¡Ah, vamos! Usted lo que quiere es que les dejen poner el clavito. ¿No? Y en cuanto a la enseñanza, ¿cuál es su opinión?

—Que la prohibición no la comprendo. Bien que el Estado laico niegue efectos académicos a nuestros establecimientos docentes; pero es injustificable la prohibición de las enseñanzas que voluntariamente queramos dar en nuestros propios locales. ¿Cómo puede conciliarse esa prohibición absoluta con el régimen de libertad de profesión, industria y comercio sancionado en el artículo 33 de la Constitución? También se vulnera el 34. Y el de Asociación o sindicación (artículo 29). En suma: pedimos la interpretación de la Constitución conforme al supremo criterio hermenéutico de la equidad, a las doctrinas generales de las democracias, a las normas de las Constituciones laicas más acreditadas, a las declaraciones de Nueva York, de la Liga Internacional de los Derechos del Hombre y de la Academia Diplomática Internacional. ¿Es mucho pedir?

—No sé, no sé. Pero me parece que eso es pedir gollerías. Una última pregunta: Antes de ahora, ¿no han hecho ustedes ninguna otra gestión?

—Sí. Ortega y Gasset nos quiso proporcionar una entrevista con Azaña, que no llegó a realizarse. Le escribimos entonces. Pero aun no nos ha contestado. Se conoce que la recibió en un momento de mal humor.

—¡Claro!

Cerca de la puerta me retiene aún unos instantes para hablarme de la labor de los Misioneros en Fernando Póo, que el Gobierno finge desconocer. En sus palabras hay más dolor que en las anteriores...

Y cuando cariñosamente me despide en el mismo umbral de la puerta, me dice, como rezándolas, estas palabras:

—¿No parece un rasgo de humor que en pleno régimen de libertad esté para discutirse una ley en la que todo se vuelven restricciones, y que la única vez que habla de libertad sea para amparar al religioso que abandone los hábitos?...

o o

El cronista ha procurado recoger lo más fielmente posible las manifestaciones del Padre Juan Postius, que ha llevado ante la Comisión de Justicia la representación, la voz y la opinión de todas las Congregaciones religiosas españolas. Misionero por vocación y fe, hombre optimista, sano y persuasivo, que ha dejado tierras de gentiles y salvajes para acudir, en nombre de todas las Congregaciones, ante la Comisión Parlamentaria, con su carota redonda y su sonrisa serena, merece nuestro respeto y atención.

¿Habrán convencido sus razonamientos a la Comisión? Vamos a intentar averiguarlo. Que conozca el lector la opinión también de los otros. El cronista no tiene, por el momento, ánimos de polémica. Se limita a oír, ver y contar. De unos y de otros. Y que cada cual juzgue.

E. ESTEVEZ-ORTEGA



Gramáticos y filósofos del Seminario de Indígenas, con sus superiores, en la visita que les hizo el P. Postius en Diciembre de 1929, después del naufragio del «Isla de Panay», del que se salvó casualmente.

EL ENCUENTRO

Por José Santugini

Ilustraciones de Penagó



—Sí; pero en este caso... Si yo le confesara que no le he reconocido precisamente por la fisonomía...

—Entonces...

No quiso contestarme; me tendió la mano derecha.

—¿Cómo sigue usted, amigo mío?

—Bien, gracias. ¿Y usted?

—Regular. Los años se van dejando sentir, y ayer fué el estómago, y hoy es el hígado, y mañana será el reuma... ¡Achaques de viejo, nada más que achaques! Hay que resignarse y esperar a que se definan seriamente y acaben de una vez con uno. En fin, no hablemos de cosas tristes. Usted es un hombre joven, a quien todavía sonríe la vida...

Ocupó una silla frente a mí.

—Sí; no puedo quejarme. Pero...

—¡Bah! Nadie está contento con su suerte. Tampoco entonces estaba usted contento.

—¿Cuándo?

—Cuando nos vimos la última vez, Antonio.

—¡Me parece que no nos hemos visto nunca, señor!—exclamé, asombrado, al escuchar aquel nombre—. Está usted confundido. Además, yo no me llamo Antonio, sino Vicente.

—Es lo mismo. De algún modo tenía usted que llamarse. No he pretendido tampoco adivinar su nombre. Me he limitado única y exclusivamente a decirle que le conozco. Eso es todo. Yo sé quién es usted, y me basta.

—En cambio, yo ignoro todavía con quién tengo el gusto de estar hablando.

—Cierto—me repuso, sirviéndose agua en mi copa—. Cierta—repitió luego de vaciarle de un trago. Y con una sonrisa que exacerbaba mi indignación, añadió—: Un poco de calma y le diré por qué y desde cuándo le conozco. Pero antes, una pregunta. ¿Es usted aficionado a los grandes viajes?

Aunque parecía muy interesado en la lectura de un periódico, me di cuenta enseguida de que su preocupación era otra. Nuestras miradas se habían encontrado varias veces, y él, con el azaramiento de toda persona que se advierte en ridículo, había desviado la suya para fijarla estúpidamente en los adornos del techo o en el ventanal de cristales próximo a nosotros.

Era un hombre de cuerpo enjuto y calva amplísima; tenía el rostro enmarcado por una barba negra, y sobre la nariz, enrojecida seguramente por el alcohol, lucía unas gafas con montura de concha, uno de cuyos cristales—me parece recordar que el derecho—ocultaba, tras de su esmeril, la órbita vacía del ojo.

Muchas veces saludo en la calle, en el café o en el teatro a personas que luego tengo la certeza de no haber tratado nunca; otras veces, en cambio, continúo impassible ante el gesto afectuoso de cualquier conocido.

En aquella ocasión, ante la insistencia que ponía en observarme el vecino de mesa, barajé en mi memoria los rostros familiares. Iba a desistir del empeño, en vista de la inutilidad de los esfuerzos, cuando de improviso el hombre se alzó de su asiento y vino hacia mí.

De pie, su aspecto resultaba aun menos agradable. Era alto, extremadamente alto, y vestía un traje viejo tan holgado que hacía pensar en un adelgazamiento rapidísimo o en una donación de alguien indudablemente más grueso que el poseedor actual.

—Buenas tardes—me dijo—. ¿Usted no sabe quién soy yo?

—No recuerdo. Me parece que le conozco, que le he visto en alguna parte, pero no sé dónde ni cuándo. Usted perdone...

La maraña negra de la barba se entreabrió en una sonrisa.

—Está usted perdonado—concedió—. Lo extraño sería que me recordase después de tanto tiempo. Yo también, no obstante mi prodigiosa memoria, he dudado mucho antes de tener la seguridad de conocerle. Muy curioso, ¿no?

—¿El qué?

—El que le haya recordado.

—¡Ah, sí!

—También es curioso el que usted dude haberme conocido en alguna otra ocasión.

—No lo crea. Me sucede con mucha frecuencia; soy un fisionomista detestable.

—No he salido nunca de España.

—Yo sí. Yo he viajado mucho. Conozco toda Europa, Asia y gran parte de Africa, principalmente Egipto. ¡Es admirable! Junto al poder evocador de aquel suelo nada valen las ciudades modernas.

Sorprendió un movimiento mío de impaciencia e hizo una pausa.

—Permítame, señor. Si he de continuar, le ruego que no haga ningún gesto de desagrado. Un día, en el templo de Dendarah, próximo al Nilo, contemplé un bajorrelieve que representa a Cleopatra y Julio César ante la diosa Hator. Algo impreciso, ajeno y a la vez superior a la emoción artística me retuvo largo rato frente a aquellas figuras. Fué como una revelación, o mejor aún, como un retorno del espíritu... ¿Comprende?

—No; pero continúe.

—En Alejandría volví a experimentar, en distintas ocasiones y al parecer sin causa que lo justificara, la misma sensación a que antes me he referido. Quisiera explicarle ésta, pero temo no ser lo suficientemente certero. Era..., era como si dentro de mí se crease o se desdoblase una fuerza dormida hasta entonces. Principié a estudiarme con detenimiento, y un día, al leer un libro comprado al azar, mis ojos tropezaron con estos dos nombres: Nacra y Carmión. ¿Dónde los había yo oído antes? ¿Por qué me eran familiares y gratos? Los repetí mil veces y... No se ría, señor; no se ría ni piense que estoy loco. Nacra y Carmión fueron mis dos esclavas favoritas. Ellas lloraron ante mi cadáver la pérdida de la dinastía de los Lagidas. ¿Comprende ahora?

—No, señor; cada vez comprendo menos.

—Es que yo... ¡Yo he sido Cleopatra!

—¡Azúcar!

—¡No diga imbecilidades! El que usted no crea en la transmigración de las almas no significa nada. Estoy convencido de que el espíritu reencarna en distintos cuerpos. Yo he sido Cleopatra, reina de Egipto, coronada en Alejandría, amante de Julio César y de Marco Antonio. Este espíritu que se cobija en la ridícula envoltura de un hombre feo y mutilado animó siglos atrás el cuerpo de una mujer célebre y hermosa.

—¡Es asombroso!—comenté forzosamente—. Nadie lo hubiera supuesto.

La voz tuvo un acento melancólico:

—¡Nadie, es verdad!—convino—. ¡Cilicia, la isla de Samos, Atenas!... ¡Qué lejano todo! Hubiera sido preferible seguir ignorando, créame.

Estaba realmente desolado. Las gafas habían resbalado por su nariz y dejaban ver el párpado hundido.

—¡Vamos, no piense en ello! Quién sabe si en su próxima reencarnación...

—Gracias, es usted muy amable; lo fué usted siempre.

—¿Ah, sí? Y dice usted que yo...

—Usted, señor, es Marco Antonio, el triunviro romano.

Di un salto sobre el asiento, y luego, roto ya todo disimulo, dejé escapar la risa, franca, frenética.

Cuando me vió más calmado, razonó:

—Si admite usted que yo sea Cleopatra, no veo la razón de que se niegue a creer que ha sido usted Marco Antonio. Haga un esfuerzo, reconcentre sus energías mentales. Llegará usted a convencerse, amigo mío. Usted es Marco Antonio. ¿Qué interés puedo tener en engañarle? No soy un imbécil, ni un bromista. Mi vida actual, llena de tristezas, es contraria al humor. Si le dijera que desde hace una semana busco inútilmente una cantidad que serviría para detenerme en esta pendiente horrible que me lleva hacia el suicidio...

Comprendí.

Iba a responder con una negativa cuando, repentinamente, una duda cerró mi boca y movió mi mano.

—¿Qué cantidad es esa?—pregunté.

—Dos duros, señor.

—Tómelos.

Confieso que en el fondo estaba convencido de la farsa de que se me había hecho víctima, pero... ¿Y si era verdad? ¡Realmente, yo, Marco Antonio, no podía negarle diez pesetas a Cleopatra, después de todo lo ocurrido siglos atrás!

DIBUJOS DE PENAGOS

JOSÉ SANTUGINI



Ayuntamiento de Madrid



CADA uno de nosotros tiene una terminante tendencia a las alturas. Quizá por eso la conquista del aire es la que más ha preocupado y preocupa a la Humanidad. El hombre normal es siempre un poco pájaro. Por mi parte, se me ha ocurrido más de una vez pensar en que nuestra mayor imperfección es la falta de alas. Por eso los gorriónes, que lo saben, nos miran, no con miedo, sino con desdén. Para ello tuercen la cabeza, lo mismo que hacemos nosotros para dar testimonio de nuestro menosprecio ante un semejante.

No tiene, pues, nada de particular, por eso mismo, que los hombres de las montañas se crean terminantemente superiores a los hombres del llano. Estos, vistos desde las cumbres, dan la sensación de míseros gusanos que no pueden despegarse de la tierra, y así es la verdad. Por eso se dice de quien goza la merced de la buena fortuna, no que avanza, sino que «sube». Y a la mejora de destino se la llama «ascenso». Y de la salud mal conservada, que «ha dado un bajón».

Y mil locuciones por el estilo, que son el evidente testimonio de la superioridad de las alturas y de nuestra tendencia a lograrlas. Las alturas constituyen nuestra hipérbole más expresiva.

Quizá esta realidad, en lamentable conjunción con nuestros malos instintos, tan difícilmente modificables, es lo que impulsa a los hombres del campo, es decir, a los habitantes de la llanura, a la caza de los pajarillos, cuya muerte no significa para tales cazadores sino el torvo placer de matar a un animalito que vuela. Lo dan la muerte por envidia de sus alas. Henri Duvernois cuenta, con una melancólica amargura, en sus *Souvenirs*, que dos tiernos líricos franceses se dedicaban hace algunos años, en el jardín de la casa de uno de ellos, a matar gorriónes infelices. He aquí el caso más evidente de la caza por envidia. Dos líricos, y sobre todo dos líricos de París, se creen con más derecho que los pájaros, no sólo a las alas, sino a los trinos y al plumaje, y a la ternura de las *midinettes* que llevan migas de pan a los *pierrots* de las Tullerías y del Luxemburgo. Los dos líricos no tenían más remedio que matar en su jardín a quien les humillaba.

Pero el tiempo de los líricos ha pasado ya. Con esto quiere decirse que los hombres matan ahora menos pajarillos que antes. En vez de odiarlos porque tienen alas, procuran, aunque con mediano éxito, invadir los aires, sin tirarse de los aviones.

En realidad, se ha conseguido todavía muy poco. Pero no es menos cierto que los *boy-scouts* ingleses, y, como no podía menos de suceder, los americanos, dedican en sus campamentos preferente atención a favorecer a sus elegidos con lo que en España llamamos *mantear*. En inglés no sabemos cómo llaman a tan saludable ejercicio, uno de cuyos más felices cultivadores fué nuestro representante Sancho Panza, como en la gloriosa historia de su señor se contiene.

Hasta ahora, ningún *boy-scout*, no ya americano, pero ni siquiera legítimamente inglés, ha podido sostenerse en el aire sin auxilio ajeno, como se sostiene el más humilde de los gorriónes del más débil de los países del mundo. Quiere decirse que el manteamiento como práctica para flotar en el espacio no ha obtenido aún éxito alguno. Pero, por otra parte, quizá haya sido el origen de un absurdo *record*, puesto por obra en los Estados Unidos, como es natural, por el Caballero Ralph di Agostino, ilustre saltimbanqui italiano, que determinó permanecer muchos días y muchas noches, con el auxilio de un elemental asiento de cuerdas, en lo alto de una elevadísima cucaña.

En cualquier otro país que no hubiese sido América del Norte, lo hecho por el Caballero Ralph di Agostino sería sencillamente una extravagancia, cuando no una insensatez. Pero los Estados Unidos dan importancia excepcional a estas cosas. Después de todo, no todos los días es dable ver a un italiano firmemente resuelto a no descender de una cucaña. En resolución, este hombre da el más claro testimonio de la tendencia humana hacia las alturas, que es lo que aquí se quiere demostrar. Este gesto, al fin, no es ni más estéril ni menos estéril que el de los manteados en los campamentos de los *boy-scouts*. A la postre, una

cucaña es una manera de burlar a los que abajo esperan con la manta tendida y bien tirante.

Pero también los hombres apacibles saben el secreto de que en las alturas se está más próximo a la felicidad. Los propios Alpes no sólo sirven para la práctica de los deportes de la nieve y para arriesgar la vida en excursiones estériles y heroicas, como creen los hombres verdaderamente modernos. No. A los Alpes van también los pintores, aunque no ignoran que a tanta distancia de los demás no cuentan con hacer posible que nadie les admire. Ahora bien: estos pintores son los que aman a la Naturaleza de todo corazón. Y gustan, más que de ser admira-

dos, de sentirse objeto de la simple curiosidad de los pastorcillos guardadores de cabras. No debe haber placer comparable al de poner prisionera en un lienzo una montaña inaccesible. En tales alturas encuentra un pintor, el día menos pensado, el verdadero matiz del silencio. Las alturas ponen íntegramente al hombre sobre las cosas.

Por eso algún fotógrafo, en su calidad de burlador de los pintores, resolvió un día en Londres este problema, no escalando los Alpes, como los paisajistas de la nieve, sino construyendo un trípode monstruoso. Pero este trípode, que en efecto se colocó sobre sus semejantes, no le será útil jamás para situarse sobre las cosas. Eso no se logra sino en los Alpes y con un caballete y unos colores.

Es muy posible que para el fotógrafo de que aquí se habla tuviese más valor la escena que quiso sorprender que todos los paisajes del mundo. Y también es posible que al mundo le importe más la fotografía de este fotógrafo que el paisaje de pintor alpino. Pero es que el mundo tiene razón muy pocas veces.

Lo que en definitiva importa es ganar una altura, venciendo a la Naturaleza, que nos privó de alas. Ahora bien: lo terrible y lo desolador para los hombres que sueñan con volar es que en el mundo las alturas útiles se tienen que escalar a fuerza de arrastrarse.

(FOT. CORTÉS)

CEFERINO R. AVECILLA



**Si
anuncia
en
Portugal**

le interesa conocer los precios que nosotros podemos ofrecerle. Solicite proyectos y presupuestos, que facilitamos gratuitamente.

PUBLICITAS S.A.
MADRID BARCELONA
PI Y MARGALL 9 PLAZA DE CATALUÑA, 9
TELEFONOS 14208 y 16375 TELEFONO 16405
DELEGACIONES EN LAS PRINCIPALES CAPITALES Y CASAS ALIADAS EN TODOS LOS PAISES

Ayuntamiento de Madrid

El auténtico campeonato de fútbol

ERA menester este torneo de Liga, ya clásico, para llegar a la conclusión de que el fútbol sigue contando con la misma corriente impetuosa de aficionados. La misma, siempre que el espectáculo no languidezca como en esas competiciones regionales que todo el mundo sabe cómo van a terminar.

No faltarán, sin embargo, los que arguyan que en el campeonato liguista el favor de los grandes públicos se reparte entre tres o cuatro equipos, que son precisamente los favoritos, y los que antes cargaron con los laureles en las regiones. Pero en éstas, la superioridad incontestable resta todo mérito a los triunfos; en tanto que durante la Liga las fuerzas están más igualadas y las posibilidades quedan exactamente repartidas en un calendario que tiene para todos los concursantes idénticos deberes y los mismos derechos.

Emoción, el mérito del torneo

La emoción, esa bendita salsa de los campeonatos, va derramándose por todos los campos con más intensidad a medida que las jornadas avanzan. En el forcejeo de Noviembre hasta Abril, ningún equipo puede considerarse campeón, ni ningún club darse por vencido, precisamente hasta la última fecha; y en ésta, algunos años, han de esperarse los resultados de otros campos para establecer la definitiva clasificación.

Es el mayor mérito y el más elevado valor de la Liga. Las cualidades que decretarán probablemente su extensión, con mengua de los campeonatos regionales.

Cuatro equipos para el premio gordo

Los cuatro valores de este año, como del pasado, en la primera división, son: el Madrid, el Athletic de Bilbao, el Barcelona y el Español. Este orden ni es el de la clasificación actual ni prejuicio nada. Entre ellos está el nombre del campeón, como el colista se llamará Alavés, Betis o Arenas. Es la consecuencia de esa gradación que los mismos clubs establecen y que lentamente, con ritmo anual, va agrupando a los diez mejores en la lista de honor.

Y dos para el segundo

Los equipos de la segunda división riñen unas batallas más rudas, si cabe, por más equilibradas, que las del primer grupo. En la batuda de esta temporada hay tres favoritos: el Sevilla, el Coruña y el Oviedo, precisamente por este orden. Pero si los andaluces se sostienen fuera de su campo con el tesón demostrado en las dos primeras jornadas, se puede vaticinar que la ciudad del Turia tendrá en el año próximo dos equipos en la división primera. Aunque esos bandos de galaicos y



Arriba: Cholí y Quincoces, donostiarra y madridista, en la lucha empeñada del domingo último en Chamartín. Triunfo local amplio, con emoción constante y victoria del Madrid por seis goals a dos. FOT. VIDEA



Ignacio Ara, el pugilista aragonés, que ha sido vencido el lunes último en París por el campeón mundial Marcel Thil

astures han emprendido la ruta con admirable energía.

No parece, en cambio, admitir exageradas dudas que el Castellón se ausente de la relación de los diez. Sus propios partidarios reconocen con la superioridad del momento las probabilidades de que el suceso llegue.

Los "descubrimientos" de la temporada

Entre los descubrimientos que el concurso liguista ha ratificado con sólo dos fechas de existencia, figuran varios nombres que van a sonar pronto cotizados como internacionales.

Ya era tiempo de que el verdadero fútbol enfrentara positivos valores; porque dentro de pocos meses tendrá el seleccionador que reunir el equipo representativo y necesita—Mateos lo ha dicho—hombres con plétora de juventud y entusiasmo para llenar los huecos que están vacantes en el grupo. ¿Cuáles son esos nombres?

Los rigurosamente nuevos, hasta ahora, Ayestarán y Gurruchaga; los otros, conocidos, pero que vuelven del oscurecimiento pasajero, Prast, Bosch, Solé y Lángara. A los que se podrían añadir bastantes más en cuanto no se tuvieran terribles exigencias para establecer estas preferencias.

Salta, por de pronto, a la vista, la posibilidad de estudiar las cualidades de Solé y Ayestarán, en el match que pronto jugará el Español contra el Donostia; pero está fuera de toda duda que no hay en el momento actual un medio izquierdista como Gurruchaga, la más sólida revelación del curso que transcurre.

Pero ¿y el guardameta? La solidez de Ricardo Zamora aparece en entredicho, y sin que ningún portero demuestre por

Abajo: La furia arenera en Ibañondo no logró vencer al Español; pero arrolló varias veces a los catalanes, como en este instante en que Florenza cayó maltrecho. FOT. IMPERIAL

ahora cualidades excepcionales que autoricen el relevo del más firme puntal que resta de Amberes acá, es indudable que el hombre que tiene la responsabilidad de escoger tendrá mucho que meditar allamar al suplente que designe. Porque ha de ser un suplente con todos los honores de titular.

Fórmula para triunfar, no patentada

Al equipo del Madrid le sobra la confianza para ser un conjunto perfecto. En el campeonato mancomunado se pulieron sus defectos, y aun sin necesidad de terribles esfuerzos, aventajó copiosamente a todos sus rivales.

Pero tanta abundancia le dió un empaque de pseudo-invencible, que se vino a tierra en Barcelona, a los embates codiciosos del Español; y después, en Chamartín ha triunfado del Donostia, recuperándose del estupor que le causaran los guipuzcoanos.

Fórmula sencilla para vencer en lo sucesivo: desconfianza. Ante el Athletic de Bilbao, como frente al conjunto más modesto. Y cuando los merengues, después de desplegar su máxima acometividad, tengan sus buenos diez goals, será llegado en cada encuentro el instante de sestear. Fórmula indispensable para triunfar, sin patente.

SERGIO VALDES

SEMANA TEATRAL

"La pícaro vida".—"Equilibrios"



Adelina Gil Colombini, eminente soprano dramática, que tras una larga estancia en el extranjero, ha regresado a Madrid para dedicarse a la enseñanza del canto

SEMANA de dioses mayores: los Quintero, en el Avenida, y Muñoz Seca, en el María Isabel. Había motivos para esperar una semana muy divertida; pero no se debe ser nunca demasiado optimista. La comedia de los Quintero es todo lo menos quinteriana posible, y la de Muñoz Seca, sin defraudar tanto las esperanzas, tampoco es de las más divertidas y regocijantes de su autor.

En la comedia estrenada en el Avenida, los Quintero salieron a escena varias veces al terminar cada acto; pero en los actos, en la construcción escénica, en la pintura de los personajes y en el diálogo apenas si aparecieron alguna vez, de tarde en tarde, y con la mera fuerza de un reflejo.

Los Quintero, que empezaron como maestros, llevan camino de terminar como aprendices; y *La pícaro vida*, que es la obra estrenada ahora, por ser toda ella de pura invención, si la pintura de la realidad, que constituye lo mejor del repertorio quinteriano, y por bordear un poco los abismos del melodrama sentimental, parece un anuncio de esa evolución regresiva.

Quizá se deba esa desviación lamentable a que los Quintero, que cuando quisieron hacer teatro docente se aproximaron más al teatro de ideas, haciendo brotar las conclusiones de las premisas escénicas,

de lo que la realidad, muy diestramente copiada, les ofrecía, han hecho ahora teatro de tesis construyendo la demostración de que la pícaro vida es la que hace pícaros a los hombres enteramente a posteriori.

Posible es que entre esas dos fórmulas de teatro—de tesis y de ideas—no haya tanta diferencia esencial como algunos creen, y todo consista en saber guardar las apariencias y dar, sea cual fuere el procedimiento seguido, construir, la sensación de vida lo más intensamente posible.

Porque la dieron otras veces, pudimos creer que los Quintero, puestos a filosofar, hacían teatro de ideas; porque no la dan ahora, nos parece que han hecho una comedia de tesis, que se han dejado absorber por su idea y han esfumado, si no borrado totalmente, su personalidad.

Por eso digo que los autores de *La pícaro vida* no aparecen en las escenas de su obra.

Esa personalidad, en efecto, se acusa en las obras mejores—obras maestras algunas—de los Quintero en la traza reciamente humana de sus personajes, en la graciosa agilidad de su diálogo, en la pintu-



La admirable bailarina Pilar Calvo, que se encuentra de nuevo en España, tras una brillante actuación de un año en América del Sur FOT. BIXIO



Una escena de la nueva comedia de los ilustres hermanos Alvarez Quintero «La pícaro vida», estrenada con excelente éxito por la Compañía de Josefina Díaz de Artigas y Manuel Collado FOT. VIDEA

Ayuntamiento de Madrid

ra perfecta de perspectiva de sus ambientes y en la sencillez de la composición. Nada de eso aparece—con suficiente fuerza, al menos—en *La pícara vida*.

Cristeta, la protagonista, es, si no demasiado divina, a lo menos demasiado altruista para ser suficientemente humana; su papá es un carácter escapado de una comedia sentimental.

Claudio Ginés aparece también demasiado «compuesto» en servicio de la tesis, y más expresivo por lo que de él dicen que por sus actos, y las figuras que al principio de la obra se mueven y pasan para crear el ambiente de «picardía» en que la figura de Claudio ha de vivir como espuma de pícaros, sin duda porque la acción es en Madrid, y los personajes madrileños, y no en Sevilla, y entre sevillanos, son figuras excesivamente episódicas, porque les falta la fuerza necesaria para dar la expresión de un ambiente.

Su verbo, tal vez por la misma razón de localidad, no tiene tampoco la gracia característica de los Quintero, sino en muy reducidos grado y medida; y si a todo eso se une que por ser la composición más complicada la comedia se mueve con lentitud, quedará explicado por qué *La pícara vida* no me parece una comedia quinteriana, por muy de los Quintero que sea.

El público, sin embargo, la acogió bien, aunque no llegó a entusiasmarse con ella, y aplaudió suficientemente para que los autores salieran muchas veces a escena, con sus intérpretes, entre los cuales merecen mención especial Josefina Díaz, Josefina Tapias, Carmen Pomés, Amparo Astort, Collado y Manuel Díaz.

o o

Equilibrios, la comedia de Muñoz Seca, estrenada en el María Isabel, es un triunfo de la habilidad técnica. Con un asunto que ya era viejo cuando el autor le utilizó por primera vez; con unos personajes que tampoco han nacido ahora, y en un ambiente excesivamente retratado ya, Muñoz Seca ha construido una obra que entretiene y aun diverte, y que, sobre todo, en sus dos últimos actos, fué muy del agrado del público, gracias, sobre todo, a la gracia de algunas situaciones y al ingenio, punzante a veces, del diálogo.

Con Muñoz Seca triunfaron, en *Equilibrios*, María Brú, Pepe Isbert y sus compañeros.

ALEJANDRO MIQUIS



Loreto Prado y Enrique Chicote en uno de los más felices momentos de la comedia norteamericana, adaptada a nuestra escena por Arturo Mori, «El botones del hotel Amberes», estrenada con muy buen éxito en el Teatro Cómico FOT. VIDEA



María Brú y Julia Lajos en una de las escenas más graciosas de la comedia de Muñoz Seca «Equilibrios», estrenada en el María Isabel para presentación de la Compañía titular FOT. CORTÉS



Uno de los números más animados de la nueva revista de Eslava «Las faldas», letra de González del Castillo y Muñoz Román, con música del maestro Rosillo, estrenada con muy buen éxito en Eslava

FOT. VIDEA →

Pepita Huerta y José Alba en el chotis de «Gutiérrez», de la nueva revista de González del Castillo, Muñoz Román y el maestro Rosillo «Las faldas», estrenada con gran éxito la semana anterior en Eslava

← FOT. VIDEA



Ayuntamiento de Madrid

LOS MISERABLES DE LONDRES



Dramático espectáculo el de la miseria en Londres. Colas interminables de hombres y de mujeres ante los comedores de caridad, en los barrios en que tiene más sombría realidad el fantasma del hambre...

El mendigo madrileño es un magnate y un potentado comparado a aquellos condenados de la vida

Muy bien puede el periodista decir que Londres es la ciudad de los miserables. Nada menos que doscientas cincuenta mil personas viven en la más horrible de las necesidades en los barrios del Este de la gran población. Una investigación que acaba de hacer el Gobierno británico patentiza este doloroso hecho: llena de desconsuelo—dice el informe oficial—el número, extraordinariamente grande, de los que soportan una existencia *below the poverty line*, literalmente traducido: bajo la línea de la pobreza, o sea en espantosa miseria.

Aterra la proporción: de cada siete personas que habitan aquella área, una está sumida en la desesperanza de la alegría de vivir, privada de lo mínimo indispensable para la subsistencia y apartada totalmente de los beneficios materiales y culturales del moderno progreso. La magnitud y la gravedad del mal encogen el corazón. Porque la pobreza, hedionda pobreza, de ese excesivo número de población produce horror: debe tenerse en cuenta, para compadecerlos más, que desde Septiembre hasta fin de Junio el frío en Londres es intenso, crudísimo, constante, sin horas de sol que lo mitiguen. Unid, lectores, a este azote la falta de alimentos, la carencia de camas y la ausencia de ropas de abrigo y de calor artificial en los chamizos que albergan a aquellos desgraciados, y tendréis idea del amargo suplicio que el Destino ha deparado a cientos de miles de desheredados de la vida, de quienes es dable afirmar con toda propiedad que ni físicamente ni moralmente son seres humanos.

Una quinta parte de la gente que puebla el barrio de Shoreditch vive hacinada: un sólo aposento cobija a tres personas, en los casos más favorables; en los peores, que son repetidísimos, llegan a ocho los hombres y las mujeres, viejos, jóvenes y niños, que habitan y duermen en una única alcoba, ¡toda su casa! Nada mejor que el nombre de tugurio para calificarla. Y es preciso saber que semejantes habitaciones, reducidísimas, apenas son capaces de alojar con comodidad a dos personas. Ese barrio de Shoreditch es de los meros peores. Otro, de nombre parecido, Houndsditch, y en general todo el distrito de Wite-chapel, tan famoso por lo mucho que lo han descrito las novelas del crimen y los novelones de la miseria, acusan este mal del hacinamiento, en tal forma que constituye una plaga; la pobreza está acompañada allí de una circunstancia que la hace más gravosa: lo prolíficas que son las uniones entre el hombre y la mujer, con el resultado de que es rara la familia que no consta de ocho o diez bocas.

Asusta considerar cómo agrava toda esta pobreza la vejez, porque figuran en extraordinaria proporción los que están en esa situación en edad caduca: el 74 por 1.000. Además, el número de pobres absolutamente desamparados: ascienden a veinticinco mil los que ni siquiera tienen techo que los cubra, y se pasan el

Hambre y frío, dúo trágico de la miseria en Londres. En ninguna parte es tan aterrador el drama del desamparo humano como en la capital inglesa, en esos barrios miserables en que malviven millares de personas sin pan y sin hogar...

Doscientos cincuenta mil seres faltos de pan y de calor. Veinticinco mil pobres que no tienen cama ni hogar

día y la noche, la vida entera, a la intemperie. ¡Qué intemperie! De lluvias y de humedad, de nieblas y de eternas tinieblas, de frío intenso y de hambre que nunca se satisface. ¡Oh desgraciados y raquíticos mendigos madrileños! ¡Vuestra situación es la del magnate y la del potentado en comparación a esos miserables!

o o

Lo peor de tanta desgracia es que el mal es crónico. No está tampoco limitado al Este de la ciudad, habitado por obreros ingleses y por los judíos, sino que se extiende al Oeste, al distrito mismo en que la fortuna y el lujo hacen gala y ostentación. El contraste causa impresión dolorosísima. Detrás de Regent Street y de Picadilly, centros del comercio elegante, que a ninguna hora del día cesan de subir y bajar la mujer encantadora, cubierta de costosas pieles; el *gentleman*, impecablemente trajeado, y el automóvil que ha costado cien-

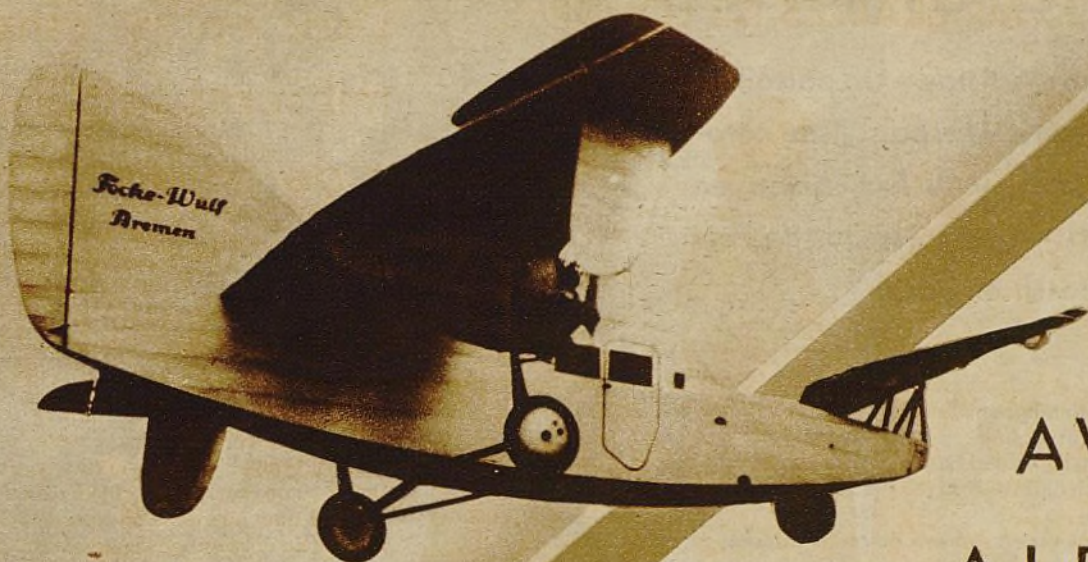
tos y miles de libras esterlinas, se halla el barrio de Soho, que por su situación es a aquel emporio londinense lo que a nuestra calle de Alcalá son las de Aduana y Jardines, aunque en mucha mayor extensión, porque, como queda apuntado, Soho es un barrio. Poblado de callejuelas, en ellas anida un hormiguero de gente en las peores condiciones higiénicas, y que principalmente muestra su desvalimiento en los niños de la calle, sucios, desarrapados, famélicos. Farringdon, en la propia City, es asimismo distrito de desgarradora situación: allí está el barrio italiano, pero no el hogar de los italianos que disponen de modesto pasar, sino la choza de los emigrantes más desamparados, como si hubieran trasladado a ese punto la vida, que no es vida, que hacen en las *stradas* napolitanas.

Mucho se ha hecho en Londres para abatir esta maldición que pesa sobre la gran urbe, ya que parece imposible extinguirla. Apenas se han logrado resultados positivos. Hace cuarenta años empezó a combatirla el altruista Booth, «generalísimo» del Ejército de Salvación, esa tropa de hombres y de mujeres que con su banda de música de instrumentos de reluciente metal plateado no cesa de recorrer los distritos del hambre del cuerpo y de la sordidez del alma, de las tinieblas materiales y de la obscuridad del cerebro, sin que todos los esfuerzos ni todas las predicaciones prácticas, completamente prácticas, a que se dedica, basten a redimir a aquella gente de su tristísima condición. La idiosincrasia que domina a la horda degenerada, que ahoga sus penas en un vaso de cerveza negra cuando tiene tres míseros dineros disponibles, treinta céntimos, para pagarlos, o alguien que a apurarlo les convida, aniquila todo el bien que quiere hacerse a quienes tan placenteramente parecen hallarse con su suerte de condenados de la vida.

OBSERVER



Ayuntamiento de Madrid



La
conquista
del aire

AVIACION ALEMANA

Un nuevo modelo de avión alemán: lleva motores de impulsión bajo las alas y lleva el timón delantero, con lo que aparentemente hace el efecto de volar en dirección contraria a la que lleva en realidad...

AUNQUE los alemanes claman de continuo que especialmente en materia de aviación y de defensa antiaérea están desarmados, su preparación en lo que concierne a este particular es, más que excelente, verdaderamente maravillosa.

Constantemente están lanzando a volar aviones gigantescos de desmesuradas proporciones, y muy recientemente ha volado sobre la ciudad de Bremen, en pruebas que resultaron excelentes, un nuevo modelo que lleva los motores de impulsión bajo las alas y el timón delantero, con lo que aparentemente hace el efecto de volar en dirección contraria a la que realmente lleva.

Para estudiar los medios pasivos de defensa antiaérea, aprovechando que el tratado de paz dejó a la plaza de Königsberg cañones y proyectores, se han llevado a término en la Prusia Oriental curiosas experiencias en las que los aviones comerciales representaban tanto de día como de noche, la hipotética aviación enemiga.

Dirigidos los ensayos por la autoridad militar, contaron con el concurso de numerosas corporaciones y asociaciones movilizadas: escuelas superiores, cuerpo médico, policía, bomberos, Cruz Roja, socorros técnicos, etc. El ejercicio tuvo lugar en los sectores Pillan-Königsberg y Königsberg-Allenstein. La defensa pasiva reposa esencialmente en el servicio de vigilancia (*Flugmelde*) y en el de alerta (*Warndienst*), asegurados esta vez por militares, pero que en el porvenir lo asegurarán elementos civiles, conservando la autoridad militar únicamente la dirección. El servicio de vigilancia se organizó por series de seis puestos, espaciados de 10 a 12 kilómetros y colocados

bajo las órdenes de un mismo jefe (*Flugieachkommando*), que telefónicamente recibía informaciones de los diversos puestos y transmitía órdenes. Respecto al servicio de alerta, cuando los supuestos aviones enemigos se percibían a menos de treinta minutos de un lugar, se daba el aviso de peligro aéreo (*Luftgefahr*), que no daba margen más que a medidas preparatorias: continuaba el trabajo en las fábricas, pero los bomberos, la policía y el servicio sanitario estaban alerta, dándose la señal de alarma cuando los aviones llegaban a menos de diez minutos de las respectivas localidades, cuyos habitantes se colocaban las máscaras contra gases y ocupaban rápidamente el puesto previamente designado en los abrigos preparados al efecto.

En uno de estos ensayos se emitió una nube de humos que en caso de realidad hubiera impedido, efectivamente, a los aviones ejecutar un bombardeo de precisión, si bien se demostró que con este procedimiento no se pueden ocultar objetivos de grandes dimensiones. Una de las noches se practicó un desembarco de tropas en una estación, en la que estaban todas las luces apagadas; resultó sin incidente gracias a la buena disciplina de las tropas y del personal ferroviario. Durante este desembarco se simuló un ataque aéreo contra Königsberg, donde funcionaron los proyectores, la artillería y ametralladoras antiaéreas.

El desarrollo de estos ejercicios ha demostrado, según el *Militär Wochenblatt*, que la defensa pasiva contra los ataques aéreos puede asegurarse si los órganos interesados han sido instruidos, pudiendo en ciertos límites disminuir la eficacia de los bombardeos aéreos; pero no puede obstaculizar más que en una muy limitada medida la libertad de acción.

La verdadera defensa contra estos ataques sigue estando en la posesión de excelentes aviones de caza.

Claro está que esta última misión la realizarían mejor aviones de bombardeo, y que, por esto, según la técnica alemana, no se puede aceptar que el país que posea aviones de esta clase proyecte, ni mucho menos, una guerra ofensiva; la necesidad de su existencia estriba para el contrario en el reforzamiento preciso de los medios defensivos del país.

AURELIO MATILLA

**Don Braulio Solsona,
gobernador civil de
Huelva, recibe el título
de miembro de
honor de la Sociedad
Colombina**



Don Braulio Solsona (x), el actual gobernador civil de Huelva, acaba de ser objeto de una distinción por parte de la Sociedad Colombina de aquella capital. El ilustre periodista, que tantas simpatías ha sabido lograr en la provincia por su espíritu de justicia y su tacto, fué nombrado socio de honor de la corporación citada. El título le fué entregado—éste el momento de la fotografía—en el Monasterio famoso de la Rábida

Ayuntamiento de Madrid

La semana artística

El III Salón de Médicos Artistas.—Un paisajista madrileño: Luis Francés.—Un paisajista catalán: Vicente Albarranch, y su Exposición en «Heraldo de Madrid».—Las mujercitas de Fernando Bosch en París

EN el Museo de Arte Moderno se ha celebrado el III Salón de Médicos Artistas.

Se restablece, afortunadamente, esta simpática serie de exhibiciones, interrumpida algunos años, y a la que pudo poner en peligro el afán de abarcar demasiado en el Salón anterior, que ocupaba varias salas del local de la Sociedad de Amigos del Arte, en el mismo edificio de Bibliotecas y Museos.

Importa, pues, felicitar a los organizadores de estos Salones; especialmente al entusiasta doctor Mesonero Romanos, el gran animador y orientador de ellos, por la reiteración y por la selección expresivas del Certamen tercero.

Su éxito estriba, antes que nada, en la parquedad discreta y en la depurada intransigencia que consintió aquella. El número de obras era poco más de un centenar; reducido asimismo el de expositores, entre los cuales predominaban los que están considerados con toda legitimidad como artistas profesionales. De este modo no había nada francamente recusable en el conjunto, y sí, en cambio, abundaban los aciertos positivos.

En la sección de pintura, la más nutrida y, desde luego, la más dotada de logros laudables, reencontramos, por ejemplo, a Emilio Romero Barro, con el excelente retrato femenino *Carmen*, y varios bodegones y naturalezas en silencio de buena calidad y brillantez ya estimadas en Exposiciones del Estado y de la Asociación de Pintores y Escultores.

Luis Francés mostraba un envío tan copioso como excelente. He aquí un artista



«Verbena», estampa de Fernando Bosch, que figura en la Exposición de este artista en el Salón Español de Turismo, de París



«La buena ventura», estampa de Fernando Bosch

verdadero, un paisajista de extraordinaria capacidad visual y sensitiva, de verdadera maestría técnica. Nada más lejos ya del aficionado, del «pintor de domingo»; nada tan dentro de la fértil y estética condición pictórica. Luis Francés no es el médico que distrae sus ocios jugueteando con el arte; es el pintor por temperamento, educación y cualidades primigenias, certeramente aprovechadas, que conserva al cultivo del arte toda la pureza abnegada e independiente. Hijo y hermano de artistas, es él artista, no por afinidad y contagio, sino por sí mismo, por natural y fecundo impulso de su propia alma.

Así no vacilo en afirmar que si sus paisajes castellanos, gallegos y vascos, eran de los mejores en el III Salón de Artistas Médicos, obtendrían seguramente esa misma primacía en una Exposición de profesionales de la pintura, donde alternaran paisajistas de categoría.

Algo, también, de esto, puede decirse de las obras de Eduardo Alfonso, cuyo lienzo *Sol de Agosto* es de un valor considerable



Dos aspectos del III Salón de Artistas Médicos, con obras de Luis Francés, Jiménez Cabrera y García Sancho

Ayuntamiento de Madrid

y de una envergadura no asequible a muchos que ostentan medallas y presumen de genios.

En Arturo Manrique se advierten buenas aptitudes para el retrato o la pintura de figura. *La moza de cántaro* y *Moza con su hijo* lo demuestran cumplidamente.

Deben citarse, además, algunos paisajes de Martín Burgueño, Aida Schneider, Francisco Sandoval y el bodegón *Jarrón y flores* de Jorge de la Guardia.

En dibujo, lo más notable eran, naturalmente, las dos caricaturas personales de los doctores Mesonero Romanos y Pelayo Martorell, firmadas por *Niko*, seudónimo del doctor Martínez Lage, que disfruta de merecido prestigio entre los humoristas españoles.

Carlos Romero presentaba varias estampas satíricas de verdadera gracia. Eduardo Alfonso, unas caricaturas de músicos célebres, y Fernán Pérez y otro doctor anónimo intencionadas *charges* personalistas.

Por último, la sección de fotografía respondía igualmente a ese nivel más elevado sobre el de los Salones anteriores que acusaban la pintura y el dibujo. Conjuntos admirables de Lorenzo Escanciano, Gabino García, García Bedoya, Francisco Layna y Remigio Rajal. Y si aun se me exigiera concretar y destacar los aciertos culminantes, señalaría: *Castillo de Torija*, de Layna; *Canal de Burgos* y *La comunión en el hospital*, de Escanciano; *El columpio de Fragonard* y *Tarde de Otoño*, de Gabino García; *Nieve y viento* y *Chero lavar*, de García Bedoya.

En el reciente Salón de Otoño, y en la sala donde se reunieron precisamente obras de maestros, se destacaba por su gracia fresca, espontánea; por el grato cromatismo, por el encanto atmosférico



«El médico pintor», caricatura de Cortés Rivas

manera tiene aquí ampliación cumplida. Se adivinan buenas, bien elegidas influencias estéticas — Puig Perucho, Vila Puig, maestros indudables —, que no dañan al brío peculiar y a la sensibilidad propia. La tierra catalana ha encontrado un nuevo, un fervoroso y fértil contemplador de su belleza noble, majestuosa y matronil.

Fernando Bosch ha llenado unas cuantas cajas de sus mujercitas frívolas y alegres, de sus desnudos de pecado bonito y de conjunto revisteril, de sus gitanas de pandereta literaria y de sus cabaretistas de gran urbe; les ha facturado a París, y una buena mañana de Noviembre las ha soltado sobre los muros de la Oficina Española de Turismo, a dos pasos de la Magdalena, en uno de los sitios característicos,



«Jarrón y flores», cuadro del doctor Jorge de la Guardia



«Arboles de Granollers», cuadro de Vicente Albarranch (Salón de «Heraldo de Madrid»)



«Sol de Castilla», cuadro del doctor Eduardo Alfonso

de su veracidad natural, el lienzo de un joven pintor catalán: *Arboles de Granollers*.

Este joven pintor catalán se llama Vicente Albarranch y acaba de inaugurar en el Salón de *Heraldo de Madrid* una Exposición particular que ratificará el favorable juicio. Son hasta sesenta obras; en su mayoría, apuntes de pequeñas dimensiones, pero entre las que no faltan lienzos de mayores tamaño y resultado.

Lo que *Arboles de Granollers* decía de rotunda

dese demasiado no sería fructífero. Porque si se ahonda en las estampas frívolas y galantes de Bosch, si vamos más dentro de las actitudes de *ballet* y de *jazz*, descubrimos la entrañable energía del dibujo y las infinitas posibilidades del color. Un dibujante destinado a mayores empresas y un gran colorista capaz de mejores utilizaciones.

SILVIO LAGO



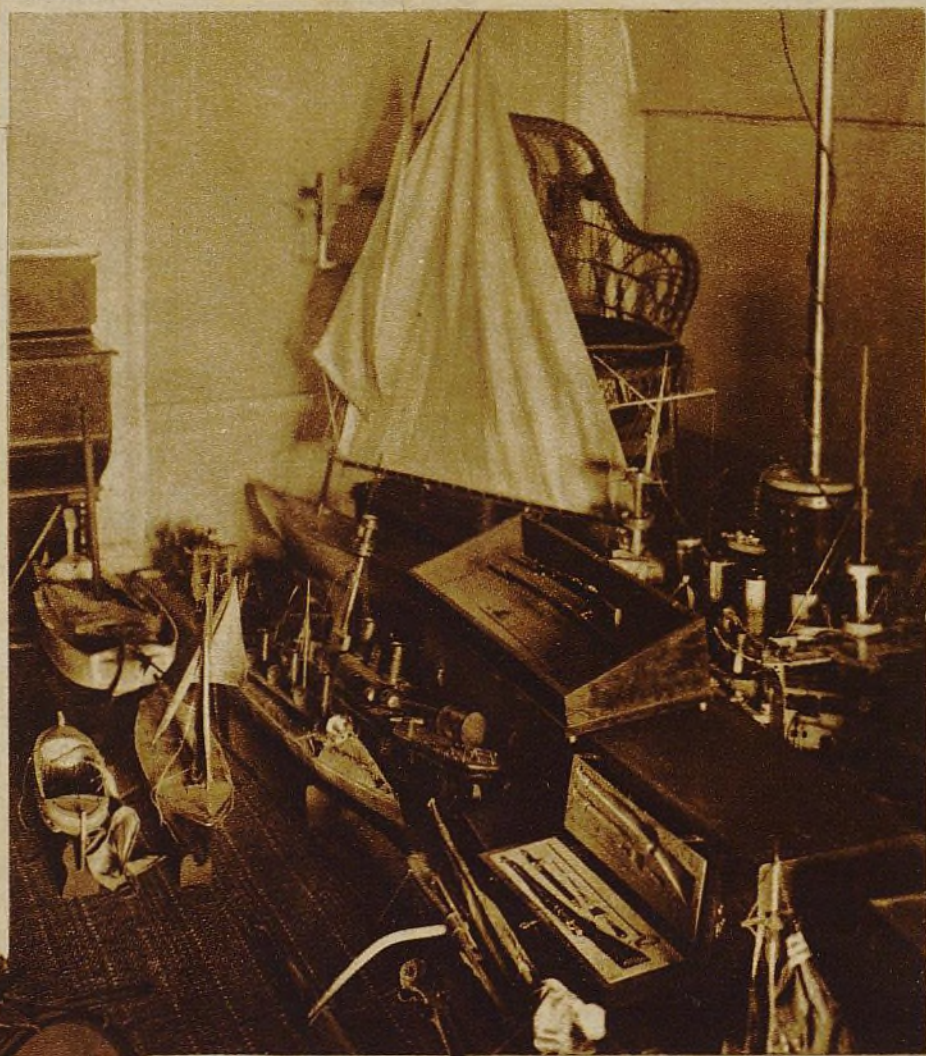
Frescos que decoran algunos pabellones de la Ciudad Universitaria pintados por el notabilísimo artista Luis Quintanilla

Ayuntamiento de Madrid



Los juguetes
de los que
fueron Infan-
tes de Espa-
ña hasta un
día de Abril

Arriba: Nuestro compa-
ñero Montero Alonso,
con una curiosa ametralla-
dora de juguete de
los ex Infantes. En el
centro, y abajo: Otros
juguetes de los hijos de
los ex Reyes



Los faroles de Palacio—ya no quieren alumbrar... Sin que el viejo y noble romance popular pueda tener, ni mucho menos, una aplicación exacta en este caso, yo me acuerdo de él mientras recorro estas galerías, estas salas y estas escaleras de Palacio silenciosas y desiertas. Adquieren los pasos una extraña sonoridad. Una sensación de frío brota de los gruesos muros de piedra. Algo de luto, de emoción funeral hay en esta soledad y en esta quietud. Sombras lejanas, vida muerta, paso fantasmal de horas desvanecidas. *Los faroles de Palacio—ya no quieren alumbrar...*

Una escalera a oscuras hacia los pisos altos. Escalera fría, negra, sin pausas de luz, sin márgenes claros. Corredores y corredores. Estancias de techo bajo, de traza conventual. Paredes blancas. Una llave en una cerradura. La habitación en que están los juguetes de los que fueron, hasta un día de Abril, Infantes de España.

Hay una primera habitación en que están los que podríamos llamar *juguetes de estudio*. Aparatos de Física y Química. Aparatos que reproducen en pequeño el funcionamiento de una fábrica. Hay también una ametralladora. Y los uniformes militares que los ex Infantes llevaron cuando niños.

A la derecha hay una, segunda habitación, ya con juguetes que responden a un sentido puro y pleno de juego. Están repartidos por el suelo, viejos, gastados, incompletos algunos. Balones con la goma rota; tambores con los parches agujereados; una cabeza de toro, en mimbre, con un cuerno sin punta...

Bravo mosaico de juguetes. No son, realmente, muchos, ni son lujosos. (El lujo y el número que hacía esperar la condición de sus poseedores.) Hay media docena de cajas de soldados. (Excelentes las reproducciones en plomo de la antigua Escolta Real.) Varios tambores, una caja de pinturas, un teatro, una máquina fotográfica, otra de proyectar películas, dos o tres *meccano*, unas raquetas, dos caballos pequeños, unos gorros, una caja de mapas, otra colección de mapas, tres cascos y tres corazas de soldados alemanes.

Hay unos cuantos instrumentos musicales: una guitarra, un violín, un acordeón, una gaita. Amén de los tambores y de los inevitables platillos.

Lo mejor de la estancia es una breve colección de cañones y otra de aeroplanos de tamaños distintos y de admirable construcción.

Y lo que más domina, en cantidad, son acaso los objetos de juego que requieren en los niños una atención, un proceso mental: juegos de damas, y de billar, y ruletas, y de asalto. Fichas, números, bolas. Son varias las cajas de juegos de esta clase.

Hay varios paquetes de serpentinas. *Confetti*. Un castillo. Unas vistas luminosas. Unos elefantes. Unas carteras y unos correajes de explorador. Y un par de banderillas.

Todavía, más alejada, una tercera estancia. Con unos balandros y unos acorazados viejos y hermosos. Algunos aparatos de música. Rollos de pianola: *Parsifal*, *La Walkiria*, *Gigantes y cabezudos*, *Agua*, *azucarillos* y *aguardiente*, *El huésped del sevillano*.

Algunos de los juguetes—una caja de soldados con uniformes ingleses, un castillo...—tienen un papel con este letrero en lápiz: «Del ex rey.» Juguetes que estaban en las habitaciones de don Alfonso, con los que él jugó cuando niño.

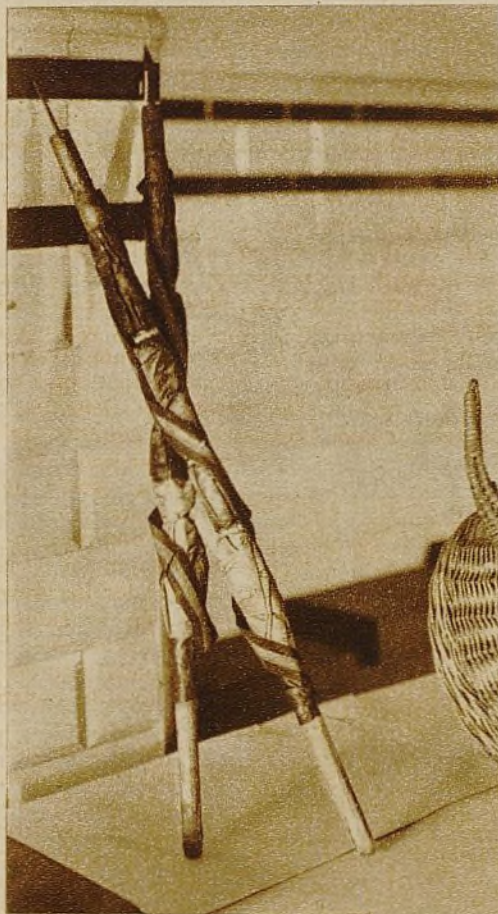
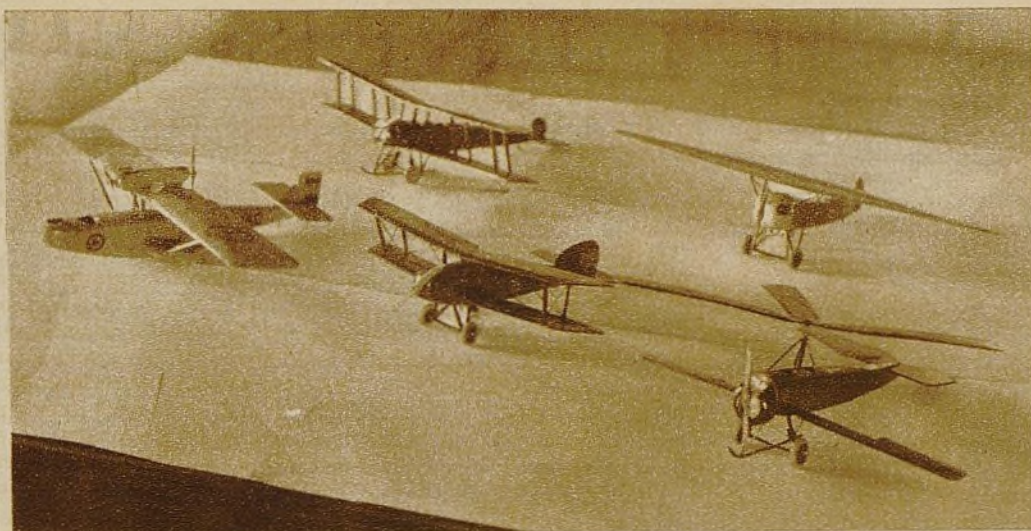
Y cosa curiosa: todos los objetos repartidos por estas estancias son de varón. No hay uno sólo de niña. No hay, por ejemplo, ninguna muñeca perteneciente a las que fueron Infantas de España.

—Es que ellas—

Ayuntamiento de Madrid

dice un viejo empleado de Palacio—entregaban todos los años sus juguetes a los asilos de niñas.

¿Quién no pensó, cuando chavella y ante sus juguetes modestitos, en la magnificencia que debían tener los juguetes de los hijos de esos grandes personajes? «¡Los hi-



de rencor, de desigualdad, de venganza, de injusticia.

Porque si hay una verdadera igualdad en el mundo, es la que da la bendita ignorancia infantil. La bendita ignorancia que es la bendita felicidad. Un niño. ¿Qué sabe un niño de Monarquía y de República, de absolutismo y de democracia, de libertad y de dolor social? No saben nada, y por no saber nada son magníficamente iguales, venturosamente iguales. El alma infantil de un príncipe es la misma que el alma infantil del hijo de un obrero. Esa es su felicidad, que perderán más tarde, al saber, al conocer, por la vieja verdad de que quien añade ciencia añade dolor.

jos de reyes sí que tendrán cosas bonitas!...

Y he aquí, sobre el suelo, juguetes de los que en otro tiempo pudieron despertar un sentimiento de admiración melancólica. ¡Juguetes de hijos de reyes! Y son, sin embargo, perfectamente vulgares y perfectamente normales. No asoma a ellos lo extraordinario, lo que les convierte en *superjuguetes*. Estos, aquí reunidos, son los que puede tener cualquier chico. Únicamente las series de aparatos para iniciación en el estudio, las series de aeroplanos, cañones y barcos, rompen ese tono vulgar y corriente de la juguetería que imagináramos excepcional. Cualquier escaparate de una buena tienda de esta clase supera en belleza y en riqueza a los objetos agrupados aquí.

Estos juguetes serán entregados este año a los niños pobres. Noticias posteriores rectificaron un poco las primeras: los objetos que pueden tener un valor de enseñanza—los aparatos de Física, por ejemplo...—serán destinados a colegios y asilos.

Estos juguetes a los niños pobres. No, no debe ser. ¿Qué razones han aconsejado eso? ¿Económicas? No, porque esos cincuenta o cien objetos no representan nada en el volumen enorme que Madrid necesita para repartir entre sus niños pobres. Son cosas ya envejecidas, incompletas, a veces.

¿Un sentido de reparación y de venganza? Menos todavía. La reparación ha de estar en cosas más altas, de más profundo significado. No sólo, como se dice frecuentemente, hay que saber perder. Hay también que saber ganar. Y esto no es de saber ganar. No es elegante. No tiene esa línea graciosa y noble, ese tono fino y cordial—saber ganar—que hace más bella la victoria y que obliga más al vencido.

De ningún modo se pueden llevar al pensamiento de un niño ideas



Más juguetes. Entre ellos, la clásica cabeza de toro para jugar a la fiesta nacional

El acto de dar un juguete a un niño debe ser alegre, limpio y puramente alegre. Sin sombra de ninguna clase. Lo que no se puede hacer es entregar un juguete diciendo o pensando: «Toma, para ti; se lo he quitado a otro que no lo mereció. Y ahora, en castigo, aunque sea tardío, le dejo sin él y te lo doy a ti.» No. Todos los niños, por el hecho de serlo, merecen todos los juguetes. Ellos no escogen la hora ni el sitio para venir a la vida.

Juguetes para los niños pobres. A millares, con el máximo esfuerzo, con la máxima alegría. Pero no estos otros juguetes, viejos ya, con los que jugaron otros niños que tenían entonces el mismo candido corazón y la misma feliz ignorancia de estos niños pobres de hoy. No con el inevitable sentido de reparación y de venganza que tendrá el acto de dar a un chiquitín el juguete que fué de otro.

FOTS. CORTES

JOSE MONTERO ALONSO

Ayuntamiento de Madrid

LO DIFÍCIL QUE ES GANAR MIL PESETAS

Don Carlos Arniches ganó sus primeras mil pesetas como autor de un abecedario

QUE gran silueta de diplomático la de don Carlos Arniches! En el despacho confortable, lujoso, amueblado con severidad burguesa que excluye toda originalidad de escritor que literaturiza su refugio, don Carlos Arniches parece un financiero poderoso, o un político ilustre, o un embajador de alguna gran potencia. Más que nada, esto: un diplomático.

Y, sin embargo, Arniches, el hombre que ahora se me aparece en el despacho burgués, amueblado ricamente, y que tiene la línea y el ademán y la fisonomía de un organizador de *trusts* económicos o de un gobernante o de un diplomático, antes de conquistar el bienestar que hoy le rodea y la notoriedad alcanzada con sus obras de teatro, conoció la dificultad de ganar mil pesetas y vivió una bohemia apurada que ahora evoca con melancolía, pero sin amargura, al responder a mi interrogación.

—Los recuerdos que conservo de mi niñez no son de holgura económica precisamente. Hasta monaguillo tuve que ser entonces, porque daban dos cuartos por ayudar a misa... Pero tampoco sentía yo en aquel tiempo la ambición de esas mil pesetas, límite vulgarmente señalado a la codicia de los que no las tienen... Más tarde, ya de muchacho, trabajé como empleado en algunas oficinas de Barcelona, en las que mi sueldo ascendía a unos quince duros... Me pagaban mal, pero yo tampoco hacía méritos para que me ascendieran, porque mis aspiraciones no eran las de ser escribiente, sino las de ser escritor... Y casi podía estar satisfecho de que me retribuyeran con mezquindad, porque así podía dedicar las horas de oficina, sin remordimiento de conciencia, a escribir cuentos y artículos literarios, abandonando los asientos del libro de Caja y la redacción de notas de pedidos...

—¿Y cobraba usted en algún periódico los artículos y los cuentos?

—Me hubiera conformado con que los publicaran. Pero creo que ninguno de aquellos trabajos llegó a pasar de las cuartillas a la imprenta... Y, claro está, que no me parece injusto el que toda aquella labor se quedase inédita... Pero entonces, cuando fiaba en ella la solución de mis agobios pecuniarios, la continuidad del fracaso me producía una enorme contrariedad.

—¿Ya empezó usted entonces a pensar en lo difícil que es ganar mil pesetas?

—No. Todavía mis pretensiones se cifraban en los cincuenta duros... Y muchos días, con disponer de un duro en el bolsillo, me hubiera considerado feliz... Pero hasta la conquista del duro ofrecía dificultades casi invencibles... De la oficina pasé como gacetillero al periódico *La Vanguardia*, donde, si el ambiente ya era más agradable, y me parecía que mi personalidad comenzaba a adquirir alguna importancia, la remuneración no alcanzaba tampoco a cubrir las necesidades más perentorias. Y tuve que dejar Barcelona y venir a Madrid, huyendo de la bohemia forzosa y buscando la protección de una tía mía, señora adinerada, en cuyo hogar encontré resueltos con abundancia los problemas de mi vida. Ella sufragaba todos mis gastos, subvenía al sostenimiento de mis estudios, se ocupaba de mi guardarropa y aun cuidaba de que no me faltase nunca una peseta para tomar café o para ir al billar con mis compañeros...

—¿Qué estudios cursaba usted entonces?

—Los del perfecto señorito español... Me había matriculado en preparatorio de Derecho, y soñaba con ser un día abogado. Y lo hubiera sido, y entonces quizá hubieran llegado a su tiempo y sin

grandes batallas las mil pesetas, si no hubiera conocido a una modistilla que cambió el camino de mi existencia y creó anticipadamente aquella necesidad... Claro que, en cambio, también es posible que sin ella las mil pesetas no hubieran llegado nunca. Porque lo primero que se precisa para ganar mil pesetas es que sintamos la falta de esas mil pesetas... Y yo la sentí por aquella mujer.

Arniches va reconstituyendo alegremente aquellos episodios de su mocedad, mientras por su imaginación cruza, como en una proyección cinematográfica retrospectiva, el Madrid de 1900...

—La aventura no tardó en llegar a oídos de mi tía, para quien mi noviazgo era un pecado sin posibilidad de absolución... Y resuelta a imponerme por ello un castigo severo, la buena señora desapareció inopinadamente de Madrid, dejando la casa vacía, sin más que una pobre maleta con mis ropas y algunos objetos de mi uso personal. Entonces, por primera vez, sentí la falta de las mil pesetas y el afán de ganarlas... Porque no me pasó por el pensamiento la idea de resolver el problema para mí y dejar abandonada a mi modistilla...

—¿Y después de ese primer acto de sainete...?

—Empezó mi aprendizaje de sainetero. Entonces, en contacto frecuente con las gentes del pueblo de Madrid, y entregado a las corrientes de la calle, conocí tipos, observé el ambiente, me asomé al espíritu popular, oí sus donaires, me conmoví con sus ternuras y admiré su ingenio... Viví, en fin, en el escenario y entre los personajes que más tarde iban a reproducirse en mi teatro... Pero yo seguía necesitando las mil pesetas que nos pusieran a mi modistilla y a mí a cubierto de los apuros terribles de aquellos días...

—¿Y llegaron con el primer sainete?

No... El primer sainete fué después, cuando ya habían pasado algunos años... Las mil pesetas llegaron con otro trabajo que no sé cómo se me ocurrió... Una cartilla para la enseñanza de párvulos en las escuelas... La edición la costearon algunos amigos, y, por una recomendación, conseguí que el Ministerio de Fomento me adquiriera mil ejemplares... Y ya ve usted cómo gané mis primeras mil pesetas... y otras cuatro mil más, que fué lo que en total me produjo mi obrita. Claro que sería injusto que me quejara, porque a otros les ha sido más difícil que a mí conseguirlo... Pero hasta que tuve en mis manos aquella cantidad, pasé angustias muy estrechas.

—¿Y luego?

Arniches recuerda su primer triunfo teatral. Y su primer «pateo», que más tarde iba a ser una de las obras

que alcanzarían un número de representaciones mayor... Los célebres sainetes de Arniches, desde *El santo de la Isidra* hasta *Las estrellas* y *El amigo Melquiades*. Ya no faltaba el dinero. Era otra vida, con otro ritmo y otras preocupaciones. Otros dolores y otras alegrías.

—Pero quizá no he perseguido nunca con tanto afán la conquista de mil pesetas como luché por conseguir aquellas primeras. Y nunca me ha parecido tan difícil como entonces esa conquista. Hoy, más que difícil, me parece cara. Porque alcanzarla nos cuesta siempre lo que hay en nosotros que vale más... afirma un poco melancólicamente Arniches.

Y añade luego:

—¡La juventud, querido, la juventud!... Por la que, cuando ya no es nuestra, daríamos cuanto poseemos por recobrarla. ¡Y entonces vemos que lo que pudimos dar por ganar mil pesetas vale más que todos los tesoros del mundo!

Arniches ha hecho una pausa. Y quizá se le va el pensamiento a aquel Madrid de sus apuros, sin mil pesetas, pero caldeado de ilusión juvenil...

José ROMERO CUESTA



Ayuntamiento de Madrid

Anteayer se celebró en Barcelona la apertura del Parlamento catalán



Jornada de extraordinaria animación la de anteayer en Barcelona. Era el día señalado para la apertura del Parlamento catalán. Un gran gentío acompañó a la comitiva desde el Palacio de la Generalidad al del Parlamento. En el trayecto fueron ovacionados el presidente Maciá y sus acompañantes. Nuestra fotografía reproduce el aspecto del salón de sesiones durante la sesión preparatoria, celebrada el día anterior a la apertura

FOTS. TORRENTS Y MERLETTI

He aquí una parte de los diputados catalanes que forman este primer Parlamento, al salir de la reunión preparatoria. En la sesión de apertura fué elegido presidente de la Cámara don Luis Companys, una de las más significadas figuras de la Esquerra

Ayuntamiento de Madrid

CORONA PÓSTUMA DEL MAESTRO VIVES

Etimología de apellidos

HOMBRE de etimologías—catalán con veleidades de humanista—, no alardeaba de blasones, pero sí del valor sustantivo, natural y humano, de sus apellidos—Vives y Solá por su padre; Roig y Deu, por la línea materna—. Y solía decir cuando hablaba de su origen:

—Estoy a gusto con mi filiación. Significa nada menos que esto: «rojo y solitario manantial de cosa viva.» Agua que fluye libre y esquivada por tierra frágil, sangre caliente que canta en venas y arterias...

Y a renglón seguido, para que no pareciera vanidad lo que era simplemente un ágil juego de vocablos, corregía:

—Ahora que... ¡por poco no nazco! Si mi padre no llega a ahorcar los hábitos cuando ya iba a ordenarse sacerdote, ¿en qué Limbo estaría yo ahora?...

Su primera y su última dimisión

A los catorce años—ya había compuesto villancicos, misas, coros litúrgicos...—, dirigiendo la banda de un asilo en Málaga, tuvo el primer rasgo de independencia artística: el director del establecimiento quería imponerle un repertorio en pugna con sus gustos musicales, y como el acuerdo no fuera posible, el terco muchacho dimitió su empleo y regresó a Barcelona. Antes, claro está, se explayó con su antipoda:

—No me he aprendido yo de memoria treinta sonatas de Beethoven, ni he atravesado España—le dijo—para venir hasta aquí a estropearle, en complicidad con usted, el oído a estos pobres huérfanos.

Último rasgo de esa independencia de criterio inexpugnable, su apartamiento este verano de la Junta Lírica Nacional—creada gracias principalmente a su tenaz aliento poderoso, fundador también del Orfeo Catalá—por incompatibilidades estéticas con otro antipoda suyo.

Esta dimisión de ahora—a los sesenta y un años, con más de cien títulos de obras estrenadas, algunas perdurables en nuestro teatro—tenía que calar más hondo en su afectividad que aquella otra de la edad pueril... Todavía la última semana de su vida dejaba traslucir, entre burla y burla, el regusto amargo de las recientes contrariedades padecidas. Pero el maestro era, por grande, generoso, y sobre todo tenía siempre a mano, contra la intoxicación de sus rencores, el antidoto de su elegante ingenio. Así, el mismo día que convencido ya de su fin próximo confesó y pidió perdón a todos por el posible mal que hubiera hecho en el mundo, aun tuvo humor para, mezclando lo divino y lo terreno, exclamar ante sus íntimos:

—¡Ea! Por fin voy a ponerme a bien con Dios... y con Bacarisse.

Mezquindad y grandeza del silencio

¡Maestro Vives, músico popular de la varia España! En vano quisieron enterrarte en vida los «selectos», dedicándote en homenaje el largo «minuto de silencio» de su indiferencia técnica. Tú, en cambio, has hecho cantar a todo un pueblo durante medio siglo; inclu-

so a aquellos silenciosos que te tarareaban a hurtadillas de la alta crítica, en la intimidad de sus casas.

Pero no todos los silencios ofenden. La orquesta del hotel madrileño donde murió el maestro ha enmudecido en su honor tres días; muchos teatros líricos de España han permanecido cerrados el día de su muerte; el pueblo de Madrid, el de Barcelona, han sabido acordar un imponente silencio de millares y millares de respiraciones al paso de su cadáver. Y ahogar, en un silencio más conmovedor que todas las ovaciones el aplauso multitudinario que, en vida del maestro, arrancó siempre el intermedio de *Bohemios*, ahora tocado en sus funerales urbanos, durante la procesión de su entierro.

El último pensamiento político de Vives

Autonomista como catalán, era, como español que no quiere privilegios para el país nativo, sino libertad e igualdad para todos los pueblos que componen la patria, un fervoroso federalista. Y, hombre llano, del pueblo y de pueblo—¡su Collbató, su Sant Pol de Mar!...—, creía firmemente que la base de una gran organización nacional habría de ser el robustecimiento del municipio.

A pesar de la gravedad de su estado, aún no hace quince días quiso mantener con su hijo una conversación sobre política. José Vives Giner dedica a ella, con vocación entusiasta, todo el tiempo que le dejan libre sus ocupaciones de abogado, y ahora prepara un proyecto de Estatuto municipal, en cuya elaboración el maestro Vives estaba do-

blemente interesado, como padre y como municipalista. El hijo me refiere:

—El último pensamiento político de mi padre fue éste, al aconsejarme algunas modificaciones en mi trabajo: «Procura vigorizar, independizándolo de las luchas de partido, sobreponiéndolo a ellas, el Secretariado municipal. Habrá que llegar a equipararlo con el Notariado. El secretario del más humilde Ayuntamiento deberá ser invulnerable; algo así como la fe pública del Municipio.»

El último libreto que quería musicar

En uno de esos últimos días también—en una alternativa de optimismo—había dicho a «sus libretistas» Fernández Shaw y Romero:

—Si salgo de ésta (y cuando no me he muerto al cabo de una semana de inyecciones y demás tormentos, es que salgo), quisiera que me prepararan ustedes una versión lírica de la comedia *El valiente Campuzano*, de Fernando de Zárata. Búsquenla en la Biblioteca Rivadeneira, en el tomo de los contemporáneos de Lope. Merece la pena: en esa obra hay un gran libro de zarzuela a hacer. Y una gran partitura.

Las convicciones y las improvisaciones

Ha muerto en el momento culminante de su madurez activa, verdadera juventud del espíritu. Cuando se disponía a escribir en los periódicos; y terminar las tres o cuatro obras teatrales que habrían de completar su labor escénica; y actuar en la política de Cataluña, como nexo entre aquel país y la República; y recorrer de nuevo América, Atlante portador de todo un mundo musical—la zarzuela española—; y concentrarse, en fin, en sí mismo, para iniciar el ciclo de sus obras sinfónicas...

—Cumplida su misión popular de continuador de nuestra tradición lírica—me dice su hijo—, quería emprender, y completar en cuatro o cinco años, la obra sólida para la que ahora sentíase preparado, después de cincuenta años de aprendizaje, de tanteos, de experiencias, de conquistas, de descubrimientos. «Hoy es cuando puedo empezar a ser músico—me decía en estos últimos tiempos—y demostrar con mi ejemplo el triunfo de las convicciones lentamente adquiridas sobre las improvisaciones brillantes, tan fácilmente victoriosas como olvidadas.»

El pregón árabe del vendedor de esclavas

Lo último que ha escrito Vives—a mediados de Noviembre—ha sido el pregón árabe del vendedor de esclavas que inicia el segundo acto de *Talismán*.

Lo primero en que, de haber salido con bien de la enfermedad, habría puesto mano, una vez pasadas las inquietudes del estreno, habría sido la partitura de un film documental sobre el Montserrat y la leyenda del Santo Graal, para una nueva Sociedad española de cinematografía en la que el hijo de Vives es consejero-delegado.

La última romanza de Vives

Tres o cuatro días antes de morir, el maestro había dicho a cuantos rodeaban su lecho:

—Me está rondando la cabeza una romanza... No quisiera irme sin escribirla.

Y, de pronto, en un rato de soledad con Santiago Vinardell, le pidió, vivaz, papel y lápiz:

—¡Ahora, ahora! Si no, la olvidaría...

Vinardell le pasó a ojo unas cuartillas, y en el improvisado pentagrama Vives fue escribiendo, torpe y tembloroso—agonía e inspiración—el borrador de las últimas notas que han cantado en su cerebro lleno de músicas.

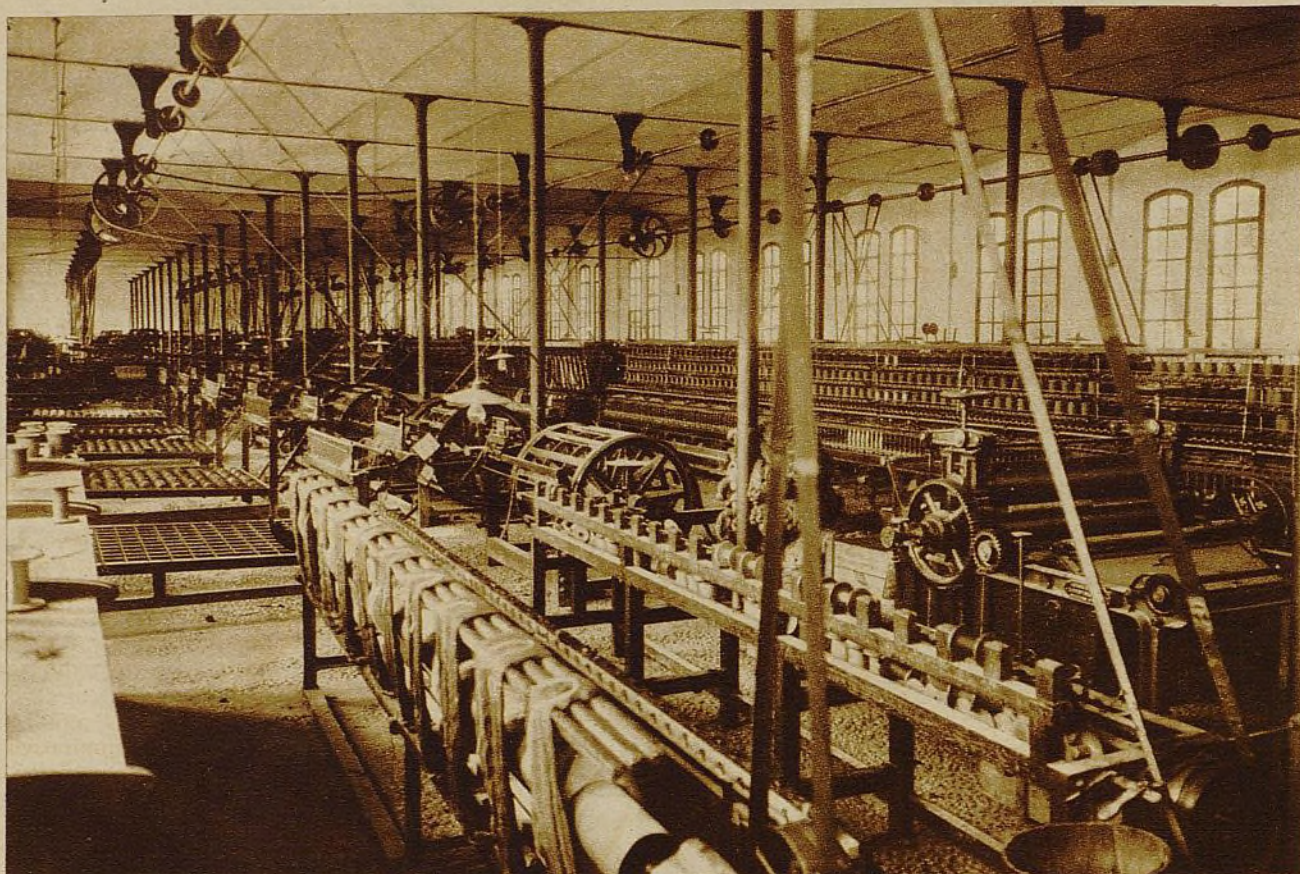
FOT. CORTÉS

JUAN G. OLMEDILLA

Ayuntamiento de Madrid

ASPECTOS INTERESANTES DE LA ACTUALIDAD

Actos
inaugurales
en Madrid
y
en Barcelona



Vista parcial de la
Fábrica de Tejidos
de Vicente Enseñat,
recientemente
inaugurada en Pal-
ma de Mallorca
(FOT. ROLLÁN)

CONCURSO DE NOVIEMBRE DE **CRONICA**

Lea en el número del domingo 11 la
solución correcta del concurso **"¿De
qué estrella cinematográfica
son estos ojos?"**

Soluciones premiadas

También publicará los resultados del
sorteo verificado entre las soluciones
exactas, así como los nombres y di-
recciones de las personas favoreci-
das con los cuatro premios.

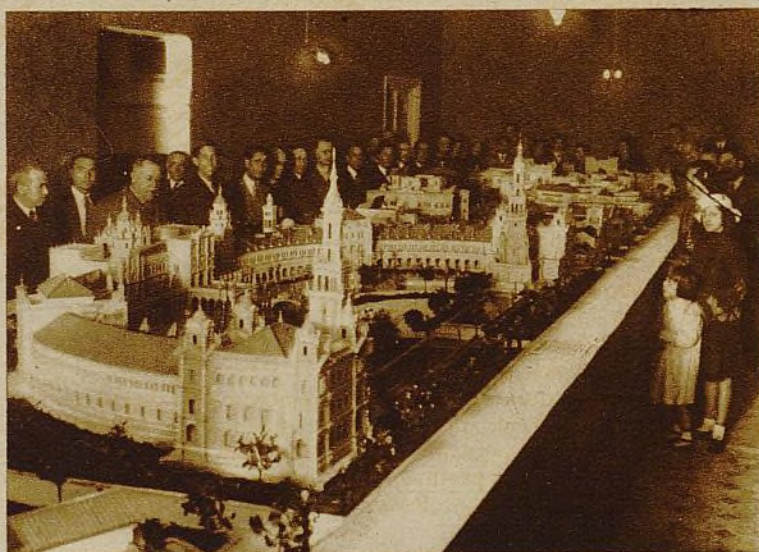
Concurso de Diciembre

Próximamente se publicarán las con-
diciones del Concurso de Diciembre,
en el cual podrá usted demostrar su
ingenio, distraerse y ganar importan-
tes premios.

Lea siempre "CRONICA"

La revista más vibrante y amena de
la actualidad semanal, síntesis
de la curiosidad e inquietudes
que agitan a la nueva gene-
ración.

25 CTS.



Una vista parcial de «La Exposición de Sevilla en Miniatura», que se
exhibe en la casa núm. 4 de la calle de Carretas, y que constituye un
gran éxito por la minuciosidad y la belleza de la reproducción
(FOT. CORTÉS)



El general Cabanellas y otras autoridades militares en el acto inaugu-
ral del Hogar del Soldado, instalado en el Parque Central de Auto-
móviles
(FOT. CAMPÚA)

Ayuntamiento de Madrid

EL HOMBRE DE ESTADO Y EL POLITICO

La designación del eminente político norteamericano mister Franklin Roosevelt para la Presidencia de los Estados Unidos en las elecciones efectuadas el 8 del actual, presta extraordinario interés al siguiente artículo suscrito por el actual gobernador del Estado de Nueva York, y que pocos días antes de efectuarse la votación publicó un diario neoyorquino. El que a partir del mes de Marzo próximo será el trigésimo segundo Presidente de los Estados Unidos, expone en ese trabajo algunas de sus ideas sobre las características de la vida política, que aunque bajo ciertos aspectos sólo tienen un valor circunstancial y nacional, desde otros puntos de vista tienen un interés universalista.

Duré, ante todo, que la política, en su sentido propio, no constituye en los Estados Unidos, salvo algunas excepciones, una carrera, entendiéndose por tal una ocupación definida a la que un hombre o una mujer pueda consagrar, desde el término de sus estudios en la escuela o la Universidad, el curso normal de su actividad.

Si dirigimos una ojeada a nuestra historia, nos daremos cuenta fácilmente de que los grandes jefes de Gobierno norteamericanos: Washington, Jefferson, Jackson, Lincoln, Cleveland, Teodoro Roosevelt o Wilson, no desempeñaron sus altas funciones sino durante un período relativamente breve de su existencia. Es verdad que antes habían ejercido una influencia sobre la opinión pública y actuado también muchas veces de un modo activo en el seno de su partido. Esto no impedía que cada uno de ellos dedicase a una profesión particular sus principales energías.

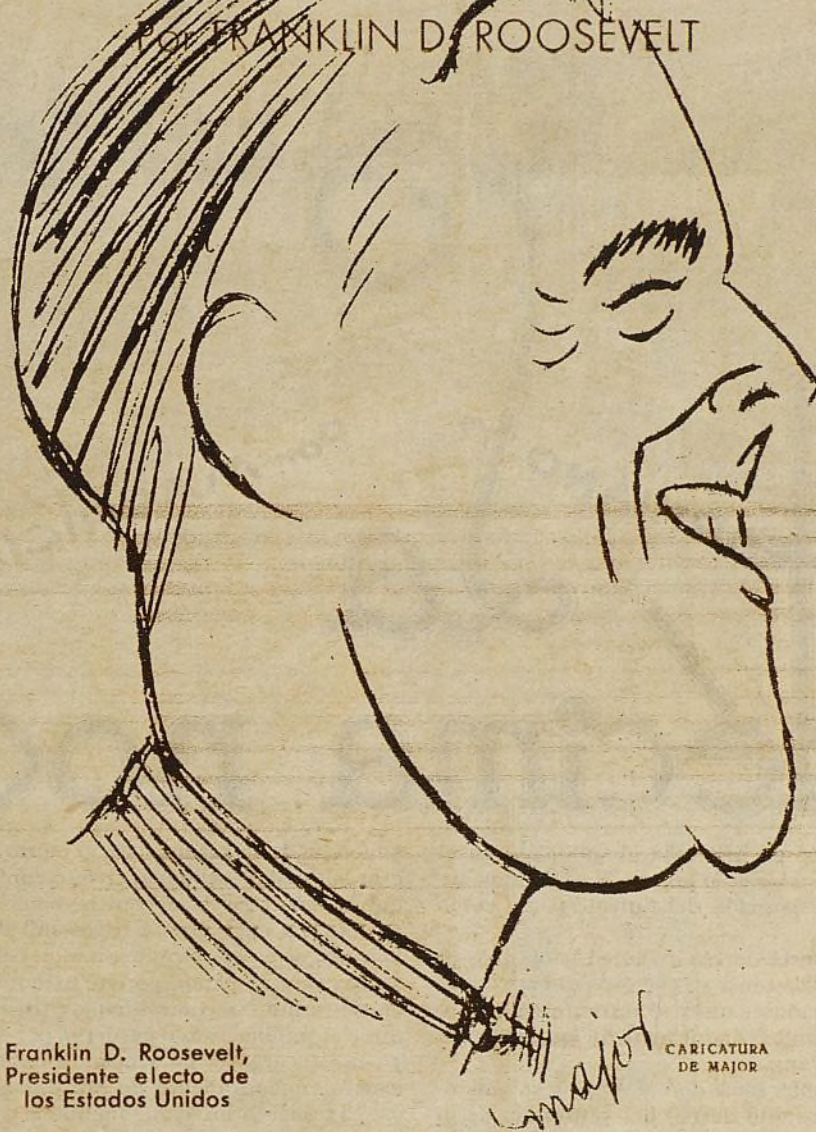
La política local es la única que puede constituir para los individuos una carrera capaz de absorber la mayor parte de su vida, por efecto de la renovación anual de cualquier cargo, electivo o de otra clase. Pero esta no es la política de que quiero ocuparme.

¿Puede considerarse la política como una profesión análoga a la de abogado, ingeniero, catedrático o comerciante, el joven que ha de elegir carrera y que se interesa por los asuntos públicos? A mi juicio, la contestación es clara y rotunda: no, no puede hacerlo. O bien debe poseer un individuo la fortuna personal suficiente para subvenir a sus necesidades cuando no ejerza cargo público, o bien debe tener una profesión, un oficio, posibilidades de negocios, de las que pueda vivir al término de sus funciones públicas. Respecto al primer caso, pareceme lamentable que no pocos jóvenes de buena posición económica se aparten de la política, porque sólo piensan egoístamente en enriquecerse todavía más.

El ejercicio de un mandato público así concebido se convierte en algo superior a una simple posibilidad ofrecida al individuo: es una ocasión apasionante de actividad. Los medios de hacerse útil son tan numerosos, que no sabría enumerarlos ni aun de un modo sucinto. Para ello es necesario una experiencia universal, principios elevados, entusiasmo, energía, valor para enfrentarse con los problemas y conflictos que habrán de surgir a cada paso. Pero también es cierto que vencer esas dificultades proporciona la alegría del triunfo o esa interior satisfacción que es independiente del mismo éxito. Aunque bien puede ocurrir, incluso a los mejores, que les traicione la suerte. No importa.

Hartas veces el fracaso es tan honorable y provechoso para la comunidad como una victoria.

Para el hombre político digno de ese nombre, el hallarse constantemente luchando con problemas de orden moral, social o práctico, es de un interés prodigioso. No hay un detalle de la vida política que no



Franklin D. Roosevelt,
Presidente electo de
los Estados Unidos

CARICATURA
DE MAJOR

designación, despierta en todo ciudadano, hombre o mujer, justa emulación.

Lo único interesante es averiguar si el hombre público, sea Presidente de la República o simple juez municipal, cumple su deber. Como en todo, eso depende de los individuos: los hay buenos y los hay malos.

La mayor parte de las faltas de probidad cometidas en la vida pública están originadas por el deseo natural en el hombre de asegurarse y asegurar a su familia el bienestar económico a lo largo de la vida. De esto no se infiera que se debe reservar los empleos públicos a una minoría de hombres ricos. Riqueza y seguridad son cosas diferentes por completo. Si sólo tuvieran acceso a la política las personas ricas, ello sería la negación de todos los principios de democracia; negación de la que el Gobierno del país no obtendría ningún provecho. Es algo esencial que el Gobierno represente en pequeño todos los intereses y todas las actividades de la nación.

Una de las dificultades más serias de un buen Gobierno es que los hombres que en él tengan puesto adecuado a sus aptitudes hallen en otra parte ventajas más considerables, o a los que no interese la política lo bastante para corregir los defectos de la misma.

Las luchas políticas no pueden ser nunca perjudiciales para las personas honradas. La misma facilidad de los ataques a que se hallan expuestas, y dejo aparte las calumnias despreciables de cierta Prensa, no es para ellas un inconveniente. Ningún hombre de honor debe temer el momento de rendir cuentas.

Suele preguntarse a veces si al dedicarse una persona a la política corre el peligro de matar sus ideales. Yo pienso que para realizar una obra que valga la pena es necesario admitir la posibilidad de un compromiso entre los principios y los actos. A condición, dicho está, de no conceder nunca nada a la falta de probidad, al capricho o a la incuria.

La política consiste en una serie de resoluciones particulares que deben ser adoptadas en beneficio de los intereses públicos.

Por lo que a mí se refiere, si aún me reservase el destino consagrar a la política la mayor parte de lo que me resta de vida, lo aceptaría gustosamente. Pondría en ello el mismo entusiasmo que cuando desempeñé mi primer cargo público. Y quizá en mayor medida.

afecte a algún problema humano. Esto compensa de todas las fatigas, de todos los esfuerzos.

Hombres como Washington, Jefferson, Teodoro Roosevelt o Wilson, y centenares de ellos cuyos nombres quedaron en el olvido, se mezclaron a la vida pública porque querían prestar servicio a sus conciudadanos, a su país o a la colectividad. Y he de deplorar la distinción que se hace generalmente entre el hombre de Estado y el hombre político. Prácticamente, todos nuestros hombres de Estado han sido hombres políticos. Empleando procedimientos políticos ultimaron la obra emprendida desde los comienzos de su carrera y que hubo de granjearles el reconocimiento admirativo de la nación. Por otra parte, no creo que exista un hombre de Estado al que, en cualquiera ocasión, se haya aplicado el nombre de político en sentido despectivo.

Y yo pregunto: ¿podría vivir una nación sin políticos? Indudablemente, no; sobre todo, si, como nosotros, se quiere conservar la forma de gobierno democrática establecida por la Constitución de 1787. Nuestro código fundamental, como las Constituciones particulares de los diversos Estados norteamericanos, al crear puestos reservados a los representantes del pueblo soberano, así como el honor de ascender a ellos por elección o

Ayuntamiento de Madrid



La undécima noche

Mi amigo Sing Tchen se sentó en una caja abandonada en el lóbrego recinto, y me invitó a hacer lo mismo. Y seguidamente empezó a explicarme la disposición del fumadero, tal como se hallaba en 1918:

—Ocupando toda la pared que está detrás de usted había tres literas superpuestas. Cada una de ellas tenía su correspondiente cortinilla roja, que permitía a los fumadores aislarse durante su sueño. Bastábales a estos extender el brazo para adueñarse de las pipas preparadas por el ayudante de Fu Wang.

Algunos días después de la conferencia de Fu Wang y su misterioso nuevo cliente, el chino, apostado detrás del ventanillo de la puerta blindada, vió llegar a un elegante caballero acompañado de dos bellas damas, todos ellos de marcado aspecto americano. Una de las damas era bajita, pelirroja, vivaracha; la otra, de más edad, era morena, de movimientos reposados y mirar imperioso; el tipo, en suma, que ustedes llaman de mujer fatal.

El señor Fu Wang hizo los honores del fumadero con su cortesía acostumbrada. A la pelirroja parecía interesarle enormemente todo aquello. Ya instalados en sus literas, el caballero y la señora morena comenzaron a gozar las delicias del opio, no tardando en imitarles la dama pequeñita. Este singular terceto abandonó el fumadero hacia las dos de la madrugada. Inútil me parece decirle que Fu Wang tuvo curiosidad por saber quiénes eran los extravagantes personajes. A ese efecto, hizo que uno de sus hombres de confianza siguiese los pasos al caballero americano, procurando averiguar con extrema discreción su vida y milagros. Al término de aquella semana, el espía entregaba su informe a Fu Wang. De la investigación resultaba: primero, que el señor X... estaba casado con la damita rubia; segundo, que la dama morena era desde hacía mucho tiempo la amante del señor X..., y tercero, que el señor X..., casado hacia 1914, estaba harto de su mujer y quería divorciarse para contraer matrimonio con la amante. Desgraciadamente para los culpables, no poseían bienes de fortuna. En cambio, la esposa engañada tenía un capital valorado en tres millones de dólares.

El señor Fu Wang era hombre listo. Así, puede colegirse que de los informes recibidos derivó conclusiones perfectamente lógicas.

El terceto seguía haciendo sus visitas al fumadero, con mayor frecuencia cada vez. Persona discretísima, el señor Fu Wang absteniéndose de toda pregunta indiscreta. Como especial atención para con los nuevos parroquianos, se encargaba personalmente de preparar el servicio destinado a la señora X..., que de sesión en sesión iba aficionándose más a la terrible droga, en tanto que Mr. X... y su amante fingían, sin duda, la comedia de la embriaguez. Una noche, Mr. X... dijo confidencialmente a Fu Wang:

—Amigo mío: voy a confiarle algo de un interés extraordinario. La señora del cabello rubio ha llegado a apasionarse por el opio hasta la locura. Desde hoy en adelante no tendremos ya necesidad de acompañarla. Vendrá sola. Pero como yo desearía que vuestra droga se

adueñase de su razón hasta el punto de que accediese a todo para lograr su ración cotidiana, cuento con usted a ese propósito. Es preciso que la señora rubia se convierta en esclava de su vicio lo más pronto posible. Le entregaré a usted mil dólares más de los convenidos si lo consigue en el plazo de un mes. Creo inútil recomendarle el silencio acerca de este pacto, porque usted ha de tener tanto interés como yo en el secreto. Si, contra lo que es de esperar, nuestro negocio trascendiese al público, usted perdería, por de pronto, los mil dólares, y luego yo me encargaría de señalar a quien corresponden estos asuntos el exacto emplazamiento de este fumadero.

El taimado Fu Wang inclinó la cabeza, sonriendo maliciosamente.

—Callaré como un muerto—dijo el chino.—Por lo demás, conozco un procedimiento infalible y rápido para que el fumador de opio llegue a no poder vivir sin su vicio. En el plazo de un mes la dama rubia sería capaz de matarse si le impidiesen la entrada a los paraísos artificiales.

—Eso es, exactamente, lo que yo deseo—concluyó Mr. X..., dando por terminado el convenio.

El drama iba a desarrollarse día por día, ignorado de todo el mundo, con excepción de un negociante chino discretísimo y de dos amantes que buscaban con impaciencia el momento de realizar sus anhelos. La señora X... hacía su aparición diaria en el fumadero a las once de la noche, y allí permanecía hasta el día siguiente, a media tarde. Durante diez días el señor Fu Wang aumentó con toda regularidad el número de pipas.

Al llegar la undécima noche, cerró el fumadero a sus habituales clientes y sometió a la dama rubia a una tortura lenta y refinada. El dueño del fumadero poseía un jarrón antiguo de porcelana, en cuyo fondo había practicado diminuto agujero. Lleno el jarrón de agua y suspendido en alto, el líquido iba cayendo gota a gota a la velocidad calculada de una gota cada tres segundos. Pues bien; el señor Fu Wang, aprovechando los primeros efectos del opio en su víctima, o sea, cuando ésta se encontraba ya aletargada, colocaba el instrumento del suplicio sobre la cabeza de la pobre mujer. E inmediatamente, la gota de agua, cayendo implacable cada tres segundos, sobre el cráneo, siempre sobre el mismo sitio, en medio de la frente. Y ahora veamos los efectos de esta diabólica tortura. Si usted ha fumado opio alguna vez, sabrá que en ciertos individuos la embriaguez produce la impresión de haber sido vencida la ley de gravedad. Pues bien; esa gota que choca cronométricamente contra un cráneo que parece haber perdido cuanto en él se encierra de materia orgánica, es como el tañido de una campana gigantesca que resuena en todo el cuerpo del paciente.

El invento de Fu Wang no tardó en producir el resultado previsto. La dama rubia llegaba al fumadero cada día más pronto. Algunas veces permanecía allí veinticuatro horas. Ya era esclava de la droga y no apetecía otro placer que recluírse en la cueva de Fu Wang, al que ella llamaba su mago protector.



opio, secuestrada en una habitación situada en un décimo piso, realizó el acto previsto por la implacable rival. En un acceso de locura, puso fin a su vida arrojándose por el balcón...

Con esto quedaba terminado el sombrío relato. Mi acompañante lo había comentado con una risilla seca y agria, como el ruido del bambú que se quiebra. Era evidente que la vida de una mujer blanca tenía para él tanta importancia como el aniquilamiento de una mosca. Inclino la cabeza y llamo una vez más mi atención sobre el lugar que ocupaba la litera siniestra.

—Reconocerá usted—añadió—que, a pesar de todo, es un hermoso invento esa gota de agua que cae sobre la cabeza del fumador inconsciente. Es algo en extremo pintoresco, ¿verdad? ¡Tin! ¡Tin!... Y esto cada tres segundos, en el cráneo. El primer acto, aquí; el segundo acto, en Seattle. ¿Cree usted que habrá habido un epílogo?

—¡Quién sabe! Acaso en estos momentos y en alguna parte del mundo se ocultan un hombre y una mujer que a veces deben sentir cerca de ellos, rondándoles, el espectro de la pobre muerta. El chino inclinó la cabeza. Y salimos de la cueva trágica.

MAURICE DEKOBRA

En contraste con el alma sombría y dramática de las callejas del barrio chino, ved la magnificencia y la animación de esta perspectiva californiana del barrio financiero—la Bolsa, los Bancos, las Casas de negocios—de la ciudad

Occidente va ejerciendo de un modo cada vez más rápido su influencia sobre Oriente. He

aquí cómo una muchachita china ha llegado la moda del pelo corto, masculinizado...



Un día, cuando iba a dirigirse al fumadero, Mr. X... la detuvo en el mismo umbral de su casa y le comunicó que el escondite de Fu Wang acababa de ser descubierto por la Policía. El chino había desaparecido. La señora X... oyó aterrada la infausta noticia. Su marido le propuso entonces la solución siguiente: a cambio de la entrega de las tres cuartas partes de su fortuna, él le revelaría el lugar de Seattle donde Fu Wang había establecido su nuevo fumadero.

Como puede comprenderse, para la señora X..., sus dólares no eran ya sino la menos importante de sus preocupaciones. La privación del opio le parecía más grave que el abandono de algunos millones a su marido. Firmó, pues, apresuradamente cuantos documentos le presentaron y partió en automóvil con rumbo a Seattle, acompañada de la amante de su marido, que decía conocer el paradero de Fu Wang. El último acto del drama ocurrió a los seis días en dicha ciudad. La pobre damita de los cabellos rojos, definitiva e inexorablemente privada del

Ayuntamiento de Madrid

El Laboratorio de Arte de Sevilla es el archivo fotográfico y el registro estético de toda la riqueza acumulada por generaciones de artistas en templos, palacios, museos, monasterios y casas andaluzas

Las vidrieras de la Catedral, la Virgen de Belén, obra maestra de Pedro de Mena, y la Virgen de la Hiniesta, de San Julián, están en los veinte mil clisés del Laboratorio. Los importantísimos contratos de obras de arte de Montañés, Velázquez, Zurbarán...



En una de las salas del Laboratorio de Arte se reúnen los alumnos dedicados al estudio de esta disciplina, con el catedrático de la Universidad sevillana don Francisco Murillo Herrera, a cuyos afanes se debe tan importante centro de cultura. Muchas damas extranjeras visitan y acuden a este Laboratorio para dedicarse a los trabajos de investigación estética

FOT. SERRANO

EL año 1789 recorría las tierras de la antigua Bética un hombre dotado de claras luces intelectuales y depurado gusto estético: don Antonio Ponz. A lomos de una mula pastueña, metido en la caja rechinante de una diligencia, durmiendo en infectas posadas y ventorros, atravesando breñales y despeñaderos, dialogando con trajinantes, venteros y buscavidas, atravesó nuestro ilustre compatriota las tierras de España. Y este egregio predecesor nuestro (no creemos envilecer su memoria llamándole periodista) iba anotando minuciosa y pulidamente todo cuanto veían sus ojos, que eran perspicaces y zahoríes para descubrir la belleza. Comentaba con entusiasmo el descubrimiento de un busto romano en Santiponce, de una urna funeraria que arrancó de la tierra el arado, de un cuadro de Zurbarán escondido en un monasterio, de las bellezas de una estatua o un plinto,

de la magnífica traza de un presbiterio, o un retablo, de las caladas fajas de un friso, o de la filigrana labrada de una verja. Y hablaba del decoro y limpieza de los pueblos por donde pasaba y de la industria y habilidad de los vecinos. Cuando recorría un páramo o erial, sentía el dolor de la tierra yerma y calva. Para repoblar las estepas de nuestro país, buscaba este arbitrio: «¿Por qué no dar por penitencia a los pecadores y por castigo a los delincuentes el plantar encinas y robles?» «¿Por qué no poner entre las mandas torzosas de los testamentos cuatro cuartos para plantar un guindal?»



La Virgen de la Hiniesta, que se quemó en el incendio de la iglesia de San Julián. Escultura gótica anterior al año 1400 y que era una de las más curiosas obras de arte de Andalucía. El Laboratorio de Arte sevillano conserva fotografiado todo el templo destruido, con sus desaparecidas joyas artísticas. (Lámina del tomo de la obra «La escultura en Andalucía»).

Ayuntamiento de Madrid

Los «Viajes de España», de Ponz, y el vandalismo sectario

Este hombre exquisito y andariego dejó la impronta de sus zapatos en todos los caminos de la Península, y el fruto de sus desvelos en un magnífico reportaje titulado *Viajes de España*. Y al pisar las riberas del Guadalquivir, escribió: «Sevilla, ciudad siempre grande y respetable por muchos títulos, desde los tiempos más lejanos, es de aquellas cosas exquisitas que cuanto más se ven más gusto causan.» Y añadía: «Andalucía es la parte de la nación que más número de artífices ingeniosos ha tenido, y que han honrado todo el reino, dexándole obras que se alabarán aun después que se hayan acabado.»

En estos días en que el vandalismo sectario ha convertido en cenizas muchas joyas de arte en Andalucía, yo recordaba las palabras de este fino catador estético. Y al lamentarme en un grupo de amigos de que no quedara de las obras destruidas ni siquiera su filiación o recuerdo gráfico, alguien dijo a mi oído: «¿No conoce usted el Laboratorio de Arte, de Sevilla? Véalo. Está al frente de esta institución sevillana de gran mérito, don Francisco Murillo Herrera, catedrático de la Universidad, a cuyos afanes se debe tan importante centro de estudios.»

«El templo de San Julián, de Sevilla, podría reconstruirse a base de nuestro archivo gráfico»

Fuí a la Universidad. En la Facultad de Filosofía y Letras está instalado este organismo: archivo fotográfico de todas las obras de arte andaluzas, acumuladas por generaciones de artistas en los templos, casas, palacios, monasterios y museos andaluces. Es director de este Laboratorio de Arte don Diego Angulo Iniguez, que cuenta para sus trabajos de investigación con la ayuda de especialistas y con el amor de la colectividad sevillana por esta labor de cultura.

—El origen y base de este Laboratorio—me dice—, es el material de fotografías y de estudios que ha aportado, personalmente, don Francisco Murillo; los donativos de clisés hechos por los fotógrafos sevillanos y gran número de libros que nos han regalado muchas personas amantes de esta obra.

—¿Y cuál es la misión primordial de este organismo?

—Su finalidad es formar una biblioteca de la Historia del Arte, y ya hemos logrado agotar toda la bibliografía extranjera que trata de arte español.

Para el estudio de los alumnos y especialistas, poseemos una colección de fotografías de las obras de arte de todo el mundo, y, aparte de esto, en nuestro archivo existen millares de placas fotográficas, en las que queremos reunir todos los monumentos de arte andaluz. En cuanto a Sevilla, hay iglesias cuyas obras están fotografiadas. En la de San Julián, que se quemó, la tenemos en clisés, y hoy mismo podría reconstruirse el templo a base de nuestro archivo gráfico. La Virgen de la Hiniesta la teníamos fotografiada; y de Málaga tenemos los clisés de la famosa escultura del célebre imaginero Pedro de Mena, la Virgen de Belén. Desgraciadamente, esta obra cumbre de la historia del arte fué una de las víctimas de los sucesos de Málaga en el pasado Mayo.

Las publicaciones de arte.—El público de Andalucía, las Universidades alemanas y los centros docentes extranjeros contribuyen al desenvolvimiento de este organismo

—¿Cuántas placas hay en el Archivo?

—De Andalucía, más de veinte mil; y del resto de España y del Extranjero, cuarenta y cinco mil.

—¿Con qué dinero cuenta este organismo para su desenvolvimiento?

—Aquí no hay personal retribuido. Para los gastos indispensables en esta clase de trabajos contamos con el auxilio económico del Ayuntamiento de Sevilla y de la Diputación, que a pesar de las dificultades de los tiempos, nos han subvencionado con esplendidez.

—Tenemos varias publicaciones de arte. La más importante es la de *La escultura en Andalucía*—dice sacando del anaquel un voluminoso libro—. Hay publicados dos tomos, que comprenden cada uno cuatrocientas láminas de cartulina gruesa.

El plan a que aspiramos es a reproducir todas las esculturas dignas de ello que existen en Andalucía, con todos los detalles y puntos de vista que les favorezcan.

Con el mismo objeto que la anterior hemos emprendido otra obra: *La cerámica en Andalucía*. Esta es de formato más pequeño.

La tercera obra que tenemos se titula *Documentos para la historia del Arte en Andalucía*. Esta no es de carácter gráfico, sino una colección de documentos procedentes en su mayor parte del archivo de protocolos de Sevilla, donde existían inéditos importantísimos contratos de obras de arte de Martínez Montañés, Velázquez, Zurbarán, etc. De estas publicaciones hay ya tres tomos, y está en prensa el cuarto. Todos estos trabajos pueden continuarse gracias al interés del público de Andalucía y a las Universidades alemanas y centros docentes extranjeros, que han hecho gran número de suscripciones.

¡Ah!, se me olvidaba decirle que estos meses pasados, con motivo de hacerse la restauración de las magníficas vidrieras de la Catedral, éstas se han bajado, y nosotros hemos hecho multitud de fotos.



«La adoración de los pastores», de Martínez Montañés, obra de excepcional mérito de la plástica universal. La ficha que publicamos adjunta específica, como se ve, hasta los más nimios detalles y antecedentes de la joya a que hace referencia

UNIVERSIDAD DE SEVILLA
LABORATORIO DE ARTE
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
Barco
Martínez Montañés 1565 1649

Escultura
Sevilla
Adoración de los pastores.
Esta reliquia colocada en el primer cuerpo del Oratorio del templo mayor, tal vez sea de las obras más valiosas que nos dejó su autor, y en la que se desmiente algunos de los valores de su temperamento artístico, que más ruidan sus creaciones de su temperamento para mostrar que todo una bella actitud, llegando al límite casi a rajón en un exceso de simpatía y de correspondencia en los movimientos.

Bibliografía.—Cano, Benito. *Discurso de las bellas artes II*, 90. Cor-
tes, Emilio. *Monumentos y Artes II*, 571. *Segunda de escultura*
de Barroco, 240. *Monumento de Arte de Sevilla en Andalucía I*
láminas 44 y 91. —Díaz Quintanilla. *Documentos para la Historia del*
Arte en Andalucía. II, 50.

1609-1612
San Isidro del Campo
Monasterio de San Isidro del Campo
6949 7173 II, 2 93 1624 22 VI, 927

Ficha o cédula de «La adoración de los pastores», que se conserva en el Monasterio de San Isidro del Campo, de Santiponce, y cuya reproducción fotográfica ofrecemos al lector en esta página. El archivo del Laboratorio de Arte sevillano posee la filiación gráfica y literaria de los milares de obras de arte que existen en Andalucía

Recorro las dependencias del Laboratorio. En los pupitres, caídas las cabezas sobre los libros, estudian absortos los discípulos. Algunos extranjeros repasan los gruesos volúmenes y toman notas. El silencio sólo lo turba el leve crujido de una hoja de papel.

Y en tanto la exaltación de las luchas sociales llena de estrépito las calles de Sevilla y de inquietud las almas, en este rincón amable y recoleto los amantes del arte y de la cultura gastan sus horas en las tareas de investigación estética.

ALONSO DE CONTRERAS



POR muchos esfuerzos que haga la sofistería marimachesa, no podrá convencer a un varón de buen sentido de que tenga serio fundamento, en la higiene individual y social, la dislocada orientación indumentaria que a la mujer moderna ha impuesto el feminismo preponderante, decadente y perturbador.

En este punto, yo no estoy conforme con la mayoría de los feministas, incluso con no pocos médicos, que consideran el pelo corto como tocado higiénico y la falda corta como vestidura higiénica.

Pero resulta que esos mismos doctores proclaman que habría menos enfermedades en el mundo si los humanos viviesen al aire libre y durmiesen al raso; es decir, si se suprimiesen las moradas. ¡A cuántos flamantes higienistas no he oído emitir este aserto! Ahora bien: como la casa, en cuanto edificio de albergue, no es otra cosa que una prolongación del vestido, la consecuencia lógica de semejante criterio sería que habría más salud colectiva si hombres y mujeres fuésemos desnudos, como los habitantes de ciertas comarcas, a quienes un clima abrasador obliga a llevar descubierto todo el cuerpo. Pero, fuera de algunos individuos errantes y muy parecidos a los brutos, la inmensa mayoría de los salvajes sólo conservan en plena desnudez las partes nobles de su organismo, exceptuando siempre aquellas otras que la decencia pide y ha pedido de inmemorial que se cubran, lo cual prueba que no fué precisamente el frío la causa de la invención de los trajes, sino los sentimientos de pudor, que inclinan a los nacidos a velar ciertos miembros corporales. La Biblia (*Sepher Bereschith*, II, 25; III, 7, 10, 21) así lo insinúa, puesto que, después de consignar que, antes de su defección, nuestros primeros padres «andaban sin ropa, y no se avergonzaban», añade que apenas hubieron desobedecido «fueron abiertos los ojos de entrambos y conocieron que estaban desnudos». Entonces su desnudez empezó a confundirlos, y se ocultaron de Dios. Pero éste llamó al primer hombre, y le preguntó: «¿Quién te enseñó que estabas desnudo?» Ya, en un versículo anterior, indica la Biblia que nuestros primeros padres «cogieron hojas de higuera y se hicieron delantales», y en un versículo posterior asevera que Dios formó con sus propias manos vestidos para aquéllos. «Y Jehová hizo al hombre y a su mujer túnicas de pieles, y vistiólos.» Claro es que estas palabras deben tomarse metafóricamente, porque la locución hebrea *vaianjas*, que en el relato bíblico se usa, no significa literalmente *fabricar* con las propias manos, sino *preparar* o *proveer*. En cuanto al primitivo traje que nuestros primeros padres se procuraron, extravagante y ridícula era la objeción de Voltaire al preguntar de dónde habían sacado el hilo y las agujas para coser las hojas y hacerse cinturones que cubriesen su desnudez. Duclot le replicó que el verbo que en la Vulgata latina vale *coser*, en el texto hebreo no expresa otra cosa que *unir*, *ajustar*, *acomodar*, en cuyo sentido lo vemos empleado en el *Sepher Job* (XVI, 16) y en el *Sepher Ezechiél* (XIII, 18). Otro tanto cabe afirmar de la palabra que corresponde a la nuestra de *hojas*, por la que se sobrentiende una *hojas muy grandes de*

higuera o unas *ramas muy flexibles* (como se comprueba en el *Sepher Nehemiah*, VIII, 15), y que fueron las que nuestros primeros padres se pusieron alrededor de sus cuerpos. Morisón y Calmet atestiguan que hay todavía en Egipto unos árboles llamados *higueras de Adán*, cuyas hojas tienen más de una vara de largo y más de dos pies de ancho. Parece que el autor de la narración bíblica quiso emplear un solo símbolo, y variarlo de diversos modos, para dar a entender que el cuerpo dejó de estar sometido al espíritu desde que éste desobedeció la orden de Dios, y que la rebelión de los sentidos hizo conocer al hombre su desnudez.

Por lo demás, es indiscutible que si todo el mundo anduviese desnudo, nadie se avergonzaría de ello. Sin salir de la Biblia, ¿qué causa indujo al profeta Isaías a ir con el cuerpo y los pies desnudos durante tres años? Blake, en su *Marriage of heaven and hell*, respondió: «¡La misma causa que para ello tuvo Diógenes el Cínico!» Ampliación y comentario de esta idea es la que yo expuse en mi novela apocalíptica *Jesús de Nazareth* (1915), con referencia a los fieles de diferentes sectas de la India, generalmente llamados *yoguis*. Cuando estos hombres, que han sido y todavía son calificados a menudo de «obscuros ascetas», se vieron interrogados por Marco Polo acerca de «por qué no se avergonzaban de ir desnudos», dieron al viajero del siglo XIII la misma contestación que daban más tarde a un misionero del siglo XIX: «Vamos desnudos—dijeron—porque desnudos venimos a este mundo, y no deseamos traer encima de nosotros nada que a este mundo pertenezca. Además, no tenemos ningún pecado de la carne del cual seamos conscientes, y, por tanto, no nos avergonzamos de nuestra desnudez más de lo que os avergonzáis vosotros de enseñar las manos o la cara. Vosotros, que tenéis conciencia de los pecados de la carne, hacéis bien en aver-



gonzaros de vuestra desnudez.»

Sin llegar a tales extremos de razona-

do impudor, las mujeres de la Europa actual, como los *yoguis* de la India clásica, no parecen tener conciencia excesiva de los pecados de la carne, y exhiben con la mayor frescura sus formas, piernas, brazos, espaldas, pechos, no dejando ocultas a la curiosidad de los hombres más que las carnales partes adyacentes al centro sexual. Con el aditamento de la cabellera recortada al modo y uso viriles, su masculinización queda casi completa, y al paso que toma la moda, acabarán por presentársenos poco menos que desnudas. Quien más briosamente acaba de protestar contra estas novedades, lúbricas es el doctor Sierpes, cuyas son las palabras que siguen: «La moda, en lo que al indumento de la fémina respecta, es la más fiel delatora de su nivel sentimental y moral, pues si, como asegura la vieja conseja, el hábito no hace al monje, no cabe du-

dar que, fuera de la órbita de lo religioso y de lo ascético, y de manera particularísima en lo que a las hijas de Eva atañe, el actual descoco exhibicionista con que nos muestran sus encantos, o el refinado artificio con que los exageran y disimulan, nos hablan, con abrumadora elocuencia, de la triste orfandad de sus almas, ayunas de vigor romántico y llenas de frivolidad, coquetería e impudor.»

Con vehemencia menos indignada, pero con templanza más vigorosa, otro ilustre galeno, el doctor Marañón, se muestra también desafecto a la moda femenina que hoy impera. «Yo creo—dice—que la moda femenina, aparte de otras razones secundarias de comodidad y economía, obedece siempre a una razón sexual. Claro es que esa muchacha que vemos tal vez, al pasar por un humilde pueblo de Castilla, vestida y peinada, dentro de sus posibilidades, como una elegante de París, se limitó a copiar pasivamente lo que ha visto que hacían las demás mujeres de la capital o de las fotografías del periódico. Pero la génesis complicada de la falda así o de otro modo, o del talle ancho o estrecho, o de tal aire en el andar, etc., responden siempre a la ley imperiosa de la variación, sin la cual la tensión del apetito del sexo se quebraría al cabo de unas pocas generaciones. Y esta necesidad de cambiar empuja, como un péndulo, a veces hasta los límites extremos y confusos de la sexualidad indiferenciada. Por ello no van descaminados los que ven en el origen de la moda actual de los cabellos cortos y en otros detalles de la morfología femenina un símbolo lejano de la temporal renuncia a la mujer a muchas de las características específicas de la feminidad. No parece sino que la mujer, obsesionada por aquello de las ideas cortas y los cabellos largos, de Schopenhauer, se ha aplicado a desmentir tal frase, no sólo alargando sus ideas, pero, además, acortando sus cabellos, lo cual no puede admitirse en su sentido más profundo e inicial, pues la fórmula de la hembra diferenciada es esta otra: *Ideas largas, pero cabellos más largos todavía.*»

Pero Marañón mismo recuerda que la indiferenciación sexual, lejos de ser signo de progreso, lo es de retardo en la evolución. La indiferenciación es primitiva filogénica y ontogénicamente, y es avanzando la evolución como van diferenciándose los sexos y estableciéndose las características especiales de cada uno. Para la conservación de la especie esa diferenciación, incentivo amoroso en los seres más perfectos, es esencial. Ahora...

EDMUNDO GONZALEZ-BLANCO

Fumadores, sus dientes son negros

¿Se ha dado Vd. cuenta de su efecto repugnante? En poco tiempo puede remediarlo y tener dientes blancos como el marfil usando la pasta dentífrica "Chlorodont", el Elixir y el cepillo de fabricación especial "Chlorodont". Tubo gr. Ptas. 2'45, peq. Ptas. 1'40. Cepillo suave o fuerte Ptas. 2'90, para niños Ptas. 1'90. El frasco Elixir gr. Ptas. 6'50, peq. Ptas. 3'75. Dept. Gen. A. Klæbisch, Barcelona, Apartado 858.

Se desean representantes activos.

cinelândia

Fotogramas de la actualidad

La semana transcurre con poco movimiento en los primeros planos de la actualidad cinematográfica: pocos estrenos y tan sólo una noticia de trascendencia que reseñar.

La industria del cinema está bajo un signo de infortunio, merced a la ley tributaria de 11 de Marzo último, cuyo articulado, sin determinar ni puntualizar, impone un gravamen oneroso que imposibilita el desenvolvimiento de las actividades de la industria cinematográfica.

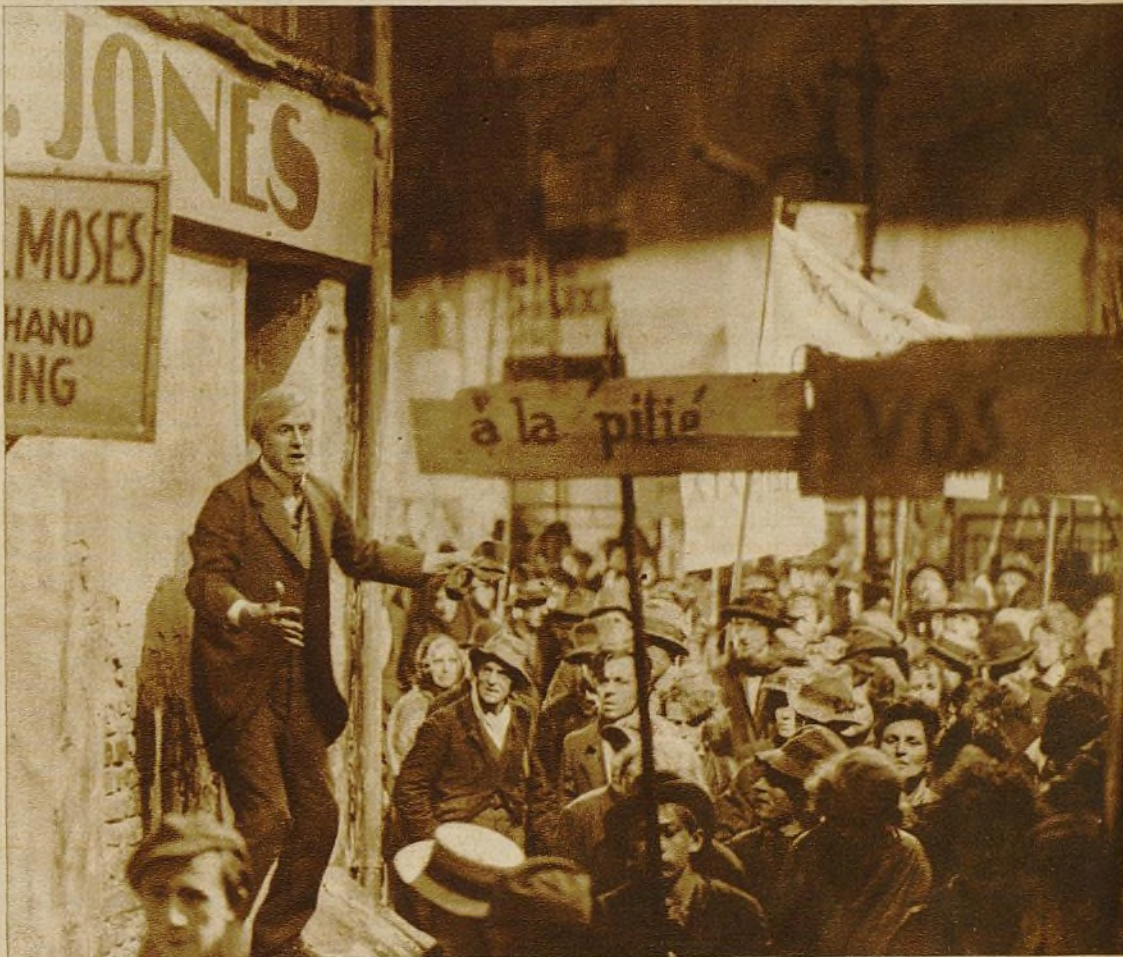
A este tenor, una Comisión visitó al señor Azaña, exponiéndole documentalmente el problema que plantea dicha ley y la imposibilidad de subsistir, de no adoptarse con urgencia las medidas que el caso requiere.

El señor Azaña, haciéndose cargo de los fundados motivos de tal pretensión, prometió ocuparse del asunto, ordenando el traslado de las peticiones a los Ministerios correspondientes.

LATINA

"El sabor de la gloria"

Estrenóse esta cinta con un lleno rebosante y un éxito completo. Un éxito que determina valoraciones de ambiente y escenarios. Fernando Roldán ha salido airoso en esta



FIGARO presenta LA FLOTA SUICIDA

Epopeya naval filmada con la cooperación de la Escuadra americana

difícil prueba de hacer una película sonora con recitales de guitarra y cantaores.

La obra fué aplaudida, destacándose Angelillo, el ruiseñor del cante jondo, y Teresita Penella, que junto con Ricardo González y María Cobián formaron un conjunto de interpretación excelente.

Un éxito, con el que cosecharán muchas pesetas.

Un momento de la gran realización de Pabst, «L'Opéra de Quat'Sous», que próximamente será presentada en Madrid por la Warner Bros-First National

TODOS LOS DÍAS EL ÉXITO DE



FIGARO

"La flota suicida"

Albert Rogell ha realizado esta sorprendente película con la cooperación de la Armada de los Estados Unidos. Se trata de un espectáculo naval de grandeza insuperable, desenvuelto en un argumento atrayente y sugestivo, en el que juegan el amor y el heroísmo.

Bill Boyd, Robert Armstrong y James Gleason, protagonistas de «La flota suicida», el éxito de la semana en el Cine Figaro

Bill Boyd, Robert Armstrong y James Gleason no pueden estar más dentro de sus



Ayuntamiento de Madrid



Dolores del Río en una sugestiva escena de «Ave del Paraíso», próximo estreno de S. I. C. E.

papeles, cuyo argumento no decae un segundo; muy al contrario, su interés se adentra en el público, que sigue su desarrollo con creciente ansiedad.

Un nuevo éxito de la Empresa del Fígaro, cuya dirección artística merece nuestros plácemes por sus selectas programaciones.

BARCELÓ

“La condesa de Montecristo

Brigitte Helm, la bella estrella, es la protagonista de esta atractiva comedia, plena de sugestivo interés y maravillosa realiza-

ción, proyectada de riguroso estreno en el Barceló. Todos los elogios son justos en esta cinta de tan sugeridor título, llevada a la pantalla por Karl Hartl.

La aventura, de que es protagonista Brigitte Helm, más bien parece realidad fotografiada que ficción cinematográfica. Asunto y técnica se aunan en valoración escénica, cuya lógica preside todo el desenvolvimiento de la fábula; y aunque el espectador sabe que se halla ante un enredo de pura fantasía, percibe la ilusión de un suceso real y auténtico.

La cinta gustó, y prueba evidente de ello es que llena todos los días la suntuosa sala del Barceló.

ROYALTY

“La hija del bosque o el preludio de Mozart”

En un ambiente de época, bien definido y acusado, el desarrollo de una fábula, grata y bella, encuadrada en musicales ilustraciones de Mozart.

Aparte de lo episódico, destaca en esta producción la sobriedad y fastuosidad de sus escenarios, por lo que puede calificarse como una superproducción de gran lujo.

Es un film primoroso en asunto, en música, en interpretación y en novedades téc-



Presenta la
maravillosa
superproducción
de

DOLORES DEL RIO

AVE DEL PARAISO

nicas. Irene Eisinger y Paul Richter son los protagonistas de esta película, cuyo estreno ha valorado las programaciones del Royalty.

ALCAZAR

“El triunfo de Chan”

Esta nueva producción Fox, estrenada en el Alkazar, no es una simple película de corte emocional, en la que el asunto va enzarzado en peripecias. Es simplemente una creación de Warner Oland, el genial intérprete del detective oriental, que triunfa siempre plenamente en la pantalla por su talento artístico, que muestra en todas sus facetas los tipos orientales.

Completan la interpretación Marian Nixon, Alexander Kirkland y H. B. Warner. El público siguió con creciente interés el desarrollo de esta interesante película, que acogió con extraordinario agrado.

Barbara Stanwick y Adolfo Menjou, protagonistas de la superproducción «Amor prohibido», próximo estreno de Artistas Asociados



Ayuntamiento de Madrid



Una escena de «La hija del bosque o el preludio de Mozart», superproducción de gran lujo, estrenada en Royalty con gran éxito. Exclusiva E. González

“El testamento del doctor Mabuse”

Finalizado su rodaje, la importante distribuidora Cinematográfica H. da Costa ha adquirido para España y Portugal esta sensacional producción de Osso-Nero-Films, que ha llevado a la pantalla Fritz Lang, secundado por artistas del prestigio de Jim Gerald, Maurice Maillot, Paulain, Monique Roland y Ginette Gaubert.

Es un film de ángulo excepcional, que puede clasificarse entre las grandes producciones de la temporada, por su realización y sentido técnico.

Una buena adquisición de Cinematográfica H. da Costa, que premiará el público sancionándola con un rotundo éxito.

“L'Opéra de Quat-Sous”

Entre los grandes animadores europeos, Pabst ocupa un lugar eminente. Sus realizaciones *Cuatro de infantería*, *Carbón* y *Atlántida* ponen de manifiesto su envergadura técnica y artística.

Ahora ha llevado a cabo para la Warner Bros-First National un film titulado *L'Opéra de Quat-Sous*, lleno de novedades cinegrá-

ficas, que supera sus realizaciones anteriores.

Ya ha sido visionado en Madrid, y pronto nuestro público podrá apreciar las excelencias de esta sensacional película.

BERNABE DE ARAGON

Ecos cinematográficos

Una nueva maravilla de la técnica cinematográfica europea

La UFA ha terminado de realizar el film gigantesco *I. F. I no contesta*, que se desarrolla en un islote perdido en el mar Báltico. De este film se han hecho tres versiones: la alemana, francesa e inglesa, todas ellas bajo la dirección superior de Karl Hartl y de Erich Pommer.

La *I. F. I* es una gigantesca isla flotante, un verdadero campo de aterrizaje construido en medio del océano. Este coloso de acero está anclado a 2.000 metros de profundidad y posee una longitud de 500 metros por 150 de ancho. La parte superior está a unos 25 metros sobre el nivel del mar, y allí se encuentran el observatorio, las grúas, las oficinas administrativas y el hotel. Debajo de la plataforma están los talleres, las máquinas, la estación de T. S. H. y el depósito del carburante. El peso de la isla es de unas cien mil toneladas.

Esta formidable decoración está concebida

UN GRAN ESPECTÁCULO
HA CONSTITUIDO EN EL CINE
ROYALTY
EL ESTRENO RIGUROSO DE
La hija del bosque
O
El preludio de Mozart
Una superproducción de gran lujo,
con música de Mozart
EXCLUSIVA ERNESTO GONZALEZ

Leni Riefenstahl, protagonista de la superproducción de arte «Luz azul», que presenta Renacimiento Films

Los protagonistas de «Los cinco del Jazz Band», graciosa película próxima a estrenarse. Exclusiva E. González

Retenga estos títulos y reserve fichas en sus programas

EL PAÑUELO INDIO

EL HOMBRE DEL ANTIFAZ BLANCO

LA BRIGADA MOVIL DE SCOTLAND YARD

LA BANDA DE LAS PERLAS NEGRAS

Son los sensacionales films policíacos que presenta

ATLANTIC FILMS

Avenida Eduardo Dato, 7. - MADRID

según un plan científico que se ha reproducido escrupulosamente bajo la mirada vigilante del ingeniero-inventor A. B. Henninger.

La UFA, al realizar esta película, persigue un fin práctico destinado a favorecer la ejecución de un proyecto de tráfico aéreo transoceánico, puesto que en la plataforma central de esta isla flotante pueden aterrizar y levantar el vuelo con la mayor facilidad todos los aviones, por grandes que sean, y en ella hay un lujoso hotel, con jardín y campos de deportes, tiendas, estación de radiotelefonía, bares y hasta un *cabaret*, sin contar, desde luego, un majestuoso faro para barcos y aviones.

Este será un film de propaganda que dará a conocer al mundo los proyectos de un ingeniero alemán, el señor Henninger, y es de esperar que esta propaganda por medio del cine dé sus frutos.

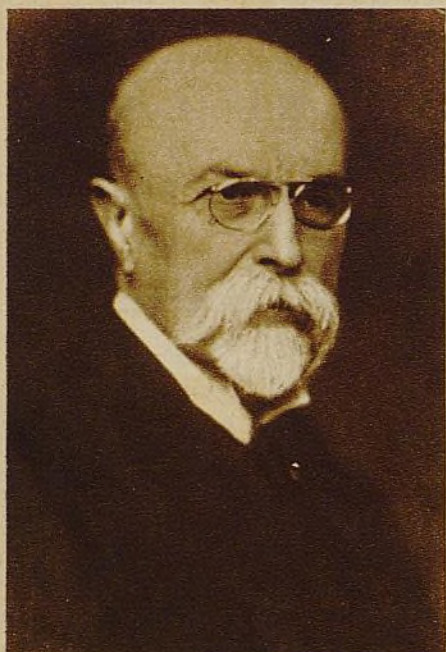
Los directores de la UFA quieren, además, realizar un gran film, para apartar definitivamente la película sonora de la eterna comedia u opereta, que está en trance de perjudicar notablemente al arte y a la industria europea.—L. D. A.



Leni
Riefenstahl

Ayuntamiento de Madrid

EL MAL DE NUESTRA ÉPOCA



Masaryk

Los hombres de Dictadura y los hombres de Democracia

DE MUSSOLINI
A STALIN Y DE
BRIAND A MASARYK

Por EMIL LUDWIG



Mussolini

SIEMPRE que un problema suscita discusiones de orden teórico, se puede tener la seguridad de hallarnos ante un problema del mañana; las condiciones existentes se las combate o se las defiende, pero no se las analiza sino rara vez.

Ahora bien: el hecho de que el mundo entero se ocupe desde hace años de *caudillos*, prueba fehacientemente que hay necesidad de esos conductores de hombres.

Ello constituye una de las grandes flaquezas de nuestra época. Los pueblos fuertes, como las amantes, no claman nunca por un amo; lo tienen siempre.

Creo poder atribuir esta situación a tres causas principales. En primer lugar, todo el mundo comprende, por instinto, que el desorden universal nos aproxima constantemente al terrible peligro de la guerra. Y, cual ocurre con los enfermos en trance de muerte, se busca con ansia al médico que ha de realizar milagros.

En segundo lugar, se ensaya ahora en los países cuyas fronteras se tocan tantas formas de gobierno, tantos regímenes, que el mundo va perdiendo, poco a poco, toda confianza en su eficacia, y acaba por preferir la entrega al salvador único.

Por último, pareceme descubrir la tercera causa en la forma anónima, cada vez más generalizada, de las resoluciones de mayor importancia que rigen la vida de los pueblos. Ocurre luego que al demostrarse lo estúpido o lo nocivo de tales resoluciones, no se puede exigir a nadie responsabilidad alguna; son siempre Comisiones, Juntas de Expertos, Comités, Congresos, etc., quienes las elaboran y firman, sin que los Parlamentos ni los Gobiernos puedan pedir cuentas a sus autores.

Ahora bien: el hombre fuerte, el dictador, evita en lo posible ese peligro porque se siente y se proclama constantemente responsable de sus actos. Sin duda, pudiera objetarse a esto que el dictador sabe protegerse reduciendo al silencio o a la impotencia a todos sus adversarios.

Pero ello no es exacto sino de un modo parcial, ya que un dictador jamás logró a la larga suprimir radicalmente la oposición. Por otra parte, el dictador toma demasiado en serio su fuerza para no preocuparse de la posteridad. La idea de la gloria sigue siendo hoy, como lo era hace dos mil años, el impulso esencial que lleva a las grandes iniciativas.

El secreto de los grandes caudillos

Un verdadero caudillo se diferencia de un líder de partido ordinario en la *fantasía*. Energía y fantasía son las dos cualidades características de los conductores de pueblos. La magia que ciertos nombres parecen proyectar sobre la pantalla de la Historia no se explica sólo por el número de batallas ganadas o por un largo reina-

do. A todo ello se ha añadido siempre algo que hacía a esos hombres especialmente interesantes. Y ese *algo* es, sin duda, el aspecto fantástico de su personalidad.

Entre los caudillos de nuestra época pocos son los dotados de esa fantasía creadora. Uno de los que la poseen es Mussolini. Todo en él lo demuestra: su rostro, sus ademanes, sus ideas, el léxico de sus órdenes, sus piezas oratorias. Yo veo el secreto de los grandes caudillos, ante todo y sobre todo, en la aptitud de esos hombres para hacerse cargo constantemente de la realidad, sin olvidar nunca en sus luchas cotidianas su papel histórico, o sea la significación general que deben tener sus actos para toda una generación. A mi juicio, ese sentido del simbolismo lo posee Mussolini, sin duda alguna. Comparado con él, Stalin parece más bien un organizador, un hombre de puras realidades, en el que la fantasía creadora está reemplazada por el fanatismo. No sólo carece de la flexibilidad del italiano, sino que le falta totalmente esa virtud mágica a que me refería antes, y acaso por la simple razón de que trabaja rodeado de un Comité de diez y siete personas, obstáculo capaz de impedirle revelar de un modo absoluto su personalidad. En este punto la técnica de los Soviets tiene algún parentesco con el sistema democrático, aunque continúe siendo esencialmente autocrática. En Moscú reina un colega al que puede hacerse saber en cualquier momento que no es sino *Primus inter pares*. En Roma gobierna un solo hombre, más difícil de derrocar que un monarca hereditario.



Hegel



Marx



Nietzsche

La Democracia, ideal caduco

Desde los tiempos en que nuestros abuelos vefan en la Democracia la única salvación, ese ideal se ha transformado sensiblemente. Tras de cincuenta años de vicisitudes, y sobre todo después de la grave crisis de la guerra y la postguerra, se ha dejado de ver en la Democracia la sola forma de gobierno útil. Los alemanes, que fueron los últimos en introducirla en su país, parecen ya inclinados a repudiarla. Quizá ello se debe a que prefieren el *orden* a la *libertad*. Por otra parte, ¿no es un hecho cierto que fué en Alemania justamente donde nacieron los tres grandes maestros del Gobierno dictatorial: Carlos Marx, padre del comunismo; Nietzsche, padre del fascismo, y Hegel, el santo patrono de los dos anteriores?

A pesar de ello, el pueblo alemán parece incapaz de producir un verdadero dictador, un dictador *efectivo*. Con esto evidencia una vez más sus altas cualidades teóricas y su carencia de espíritu práctico. «Los alemanes y los rusos—me decía Trotsky en cierta ocasión—hablar sin cesar de lo que ellos llaman modo de ver el mundo.» Y es que, en efecto, los germanos se han contentado siempre con *ver* el mundo mientras los demás pueblos lo *conquistaban*.



Venizelos



Herriot

esa talla. Allí, como en Alemania, los verdaderos talentos han sido acaparados por la industria y la técnica.

Los antípodas de Mussolini

Entre los países nuevos, Checoslovaquia parece haber sido la más afortunada con sus dirigentes. Benés puede considerarse como un ministro de raras condiciones. El anciano Masaryk es un verdadero gran estadista. De to-

Ello no obsta para que Alemania no haya poseído personalidades de gran envergadura entre los demócratas. En los últimos veinte años ha contado dos: Rathenau y Stresemann. Ni uno ni otro pertenecían a la nobleza que gobernó y ha vuelto hoy a gobernar hasta hace pocos días a Alemania.

Tampoco procedían del socialismo, dueño allí del Poder durante muchos años, sin ningún resultado. Habían salido los dos de esa burguesía que desde hace tres siglos ha dado al pueblo alemán casi todos los hombres cuyas figuras colocaron a Alemania a la cabeza de las naciones civilizadas.

Francia tuvo en Briand un representante altamente dotado de esa misma democracia, y hoy parece haber hallado en Herriot una personalidad de primer plano. Los griegos poseen con Venizelos un estadista de raro mérito, al que yo no tendría inconveniente en incluir en la categoría de los dictadores. En cuanto a América, no he hablado en aquellas tierras ningún gobernante de



Stalin

dos sus similares contemporáneos es el único filósofo, al que ni aun sus mismos adversarios han podido acusar jamás de hallarse al margen de la vida.

De llegar a constituirse hace algunos años los Estados Unidos de Europa, no podría haberse hallado, muerto Balfour, mejor presidente que Masaryk. Yo veo en él el antípoda de Mussolini. Es el gran idealista demócrata. El *duce* es, por el contrario, el gran realista autócrata. Poseen ambos rasgos comunes; mas la fusión de éstos los diferencia. Los dos hombres han reconstruido a su país; pero mientras uno de ellos es a los cincuenta años el amo absoluto de su

pueblo, en cuya reorganización trabaja con encarnizamiento, juzgando que para conseguirlo debe suprimir brutalmente cuanto a su entender dificulta su obra, el otro, desde la cumbre de sus ochenta y dos años, maneja de un modo casi insensible los hilos conductores con que intenta incorporar su Estado a la trama consistente del pueblo. Si alguien me preguntase ahora qué forma de gobierno me parece mejor, yo no sabría pronunciarme en favor de una u otra. Porque la respuesta variaría con arreglo a épocas y países determinados. En la hora actual, creo que Mussolini y Masaryk son los jefes más representativos de esos dos regímenes.

(«Copyright» por la Agence Littéraire Internationale. Exclusiva para Prensa Gráfica.)



Stresemann



Briand

Pase un buen invierno...

He aquí un medio verdaderamente eficaz para defenderse de los enfriamientos



¡DETENGA su catarro en los comienzos, escape a los peligros del contagio, defiéndase contra los enfriamientos! ¡No deje que el mal invada su organismo por la garganta y prevéngase del peligro a tiempo!

Enjuáguese y gargarice con el Antiséptico Listerine cuya eficacia y extraordinaria rapidez de acción son incomparables. La boca y la garganta permanecen impregnadas y los focos de infección quedan destruidos. El Antiséptico Listerine, al mismo tiempo, purifica el aliento. Lo encontrará de venta en farmacias, droguerías y perfumerías. Rechaze cualquier imitación que quiera ofrecerle.

Antiséptico LISTERINE

Concesionario: Federico Bonet. Apartado 501. Madrid.

Esté prevenido para defenderse desde el primer síntoma.



Gargarice dos o más veces al día si es necesario, con el Antiséptico Listerine. Empléelo puro. Indispensable a todos en la época de los cambios bruscos de temperatura.



Para protegerse y proteger a su familia, compre hoy mismo un frasco del Antiséptico Listerine. Tres tamaños y precios: grande 6 ptas., mediano 3 pesetas y pequeño 1'50 ptas.

Ayuntamiento de Madrid

PAGINA DE LA MUJER



Traje de una línea y una sencillez muy juveniles este de la silueta. Se hace en lana de un solo color. En contraste, el «sweater» es de lana multicolor

A los trajes de hoy, sobrios, muy de ahora, se unen algunos detalles evocadores de viejas modas. Esos encajes, esas mangas amplias, por ejemplo, que ponen en los modelos nuevos una bella gracia antigua. El modelo de la derecha es de terciopelo negro. Ved en él cómo la forma y el bordado de las mangas evocan las «toilettes» de otro tiempo



La toca — prenda breve, sencilla y práctica — es una de las conquistas más arraigadas de la moda actual. Como todo lo que responde a un sentido práctico, la toca apenas es afectada por los cambios y las veleidades de la moda. Este modelo de nuestra página va hecho en terciopelo y se completa muy elegantemente con un velito, que lleva algunos gruesos lunares



Ayuntamiento de Madrid

HACE pocos días, defendiéndose el ministro de Estado, en la Cámara, de un interpelación referente al Cuerpo Diplomático español, exclamó: «Sólo hay dos caminos: uno, suprimir de un plumazo el Cuerpo Diplomático; otro, la selección del mismo en sentido republicano.» ¡Y se optó por la selección! ¡Cosas veredes!...

Lo natural, lo lógico en una República que alardea de modernista, de francamente orientada hacia la izquierda y de enemiga de la guerra, habría sido el optar por la abolición, si no total, por lo menos parcial, del Cuerpo Diplomático, dando un buen ejemplo a los demás países, en algunos de los cuales se ha iniciado ya, por vía de prueba, la disminución de Legaciones y Embajadas.

En estos tiempos en que el aeroplano transporta pasajeros de un país a otro en cuestión de horas; en que los grandes trasatlánticos salvan la distancia entre Europa y América en cuatro días y en que la radio y el teléfono ponen al habla en un instante a moradores de uno y otro extremo del planeta, la necesidad de tener representantes diplomáticos en el Extranjero es cada día menor y tiende a desaparecer por completo. Entendiéndolo así, varios países americanos (Colombia, Cuba y otros) han disminuido en tercera y cuarta parte el número de sus embajadores y delegados permanentes, ahorrando al presupuesto nacional un gasto considerable.

De que esos señorones no hacen falta alguna en los países a que se

Funciones inútiles en los tiempos modernos: la Diplomacia

vendidas a cualquier precio para adquirir nada de los países en que viven, consumen y gastan. Una inteligente reducción de esa carga no alteraría en nada la señorial relación

de España con los demás pueblos. En el Continente americano estaríamos bien representados con sólo dos Embajadas: Norte y Sur. En Europa, con otras dos: París y Berlín.

Aunque desde luego, como una República de Trabajadores, no debe cuidarse poco ni mucho de lo señorial y ostentoso, sino de lo práctico y conveniente, lo más indicado es la abolición del representante diplomático español en el Extranjero, donde sólo necesitamos cónsules y viajeros de comercio.

Otro considerando más a favor de la abolición es que los diplomáticos, por natural instinto de conservación, necesitan para justificar sus cargos y sus congruas que incesantemente se susciten divergencias y cuestiones entre los diversos pueblos, exactamente lo mismo que los abogados necesitan, para su existencia, que los hombres pleiteen sin cesar. Y son esos incidentes, esas divergencias, que las pasiones de los hombres agravan y ahondan, los que en un momento dado provocan la guerra.

Indudablemente ello ha de venir; el primer paso ya está dado: varios pueblos de América han reducido su representación diplomática, y se está viendo en la práctica que ningún perjuicio les ha producido el hecho de no tener hoy un embajador donde lo tenían ayer. Pues extendiendo cada año más la disminución, pronto se ha de comprobar que la función diplomática, por arcaica, costosa, envejecida y que se nutre de secretos, intrigas y habilidades, está llamada a desaparecer en estos tiempos, en que el aeroplano, el teléfono y la radio han quitado toda su antigua importancia a las grandes distancias materiales entre los pueblos y los Continentes.

MARCOS SYLVA

BARCELONA - MAJESTIC HOTEL

PASEO DE GRACIA. Primer orden, 200 habitaciones :: 150 cuartos de baño :: Orquesta :: Precios moderados :: El más concurrido

les destina, prueba es el hecho de que frecuentemente se ausentan, dejando la función diplomática a cargo de agregados y secretarios durante meses y meses, cuando no años. España gasta en sueldos y gratificaciones para ostentaciones y boato de embajadores, ministros, delegados y respectivos secretarios y auxiliares, una cantidad desproporcionada a su número de habitantes y a su potencialidad económica, comparativamente a lo que gastan otras naciones.

Son sueldos espléndidos que los beneficiarios gastan en el Extranjero, contribuyendo a la baja de la peseta en su correspondiente proporción, pues se trata de importantísimas remesas mensuales de pesetas, que en el acto de llegar a poder de los interesados son por éstos



Yo le ayudaré a usted para que se cure de las

enfermedades que padezca

ABSOLUTAMENTE GRATIS

Patente de introducción en España número 81.088. Patente de invención número 81.087. Marca registrada número 45.242. En la Argentina, 92.875, etc.

ESCRIBAME HOY MISMO

Todo el que sufre alguna enfermedad, por avanzada y vieja que sea, puede seguir nuestro tratamiento sin tomar una sola gota de medicina; es el único que cura todas las enfermedades. Le enviaremos gratis y franco de portes, discretamente empaquetado, la exposición de este importante descubrimiento y el interesante libro de 200 páginas, titulado «Plenitud de Vida», a toda persona que envíe esta semana su nombre y dirección, para que todos los lectores atacados de algún mal se puedan beneficiar de sus ventajas, en donde encontrarán preciosos consejos para poder curarse sin pérdida de momento. Las personas envejecidas prematuramente por excesos cometidos o por enfermedades contraídas, recuperarán su juventud o vigor juvenil usando este poderoso agente, que además les retornará la salud.

Este descubrimiento es en realidad una fuente de salud para la Humanidad, a la cual acuden por millares los enfermos de todas clases. El Magneopático es un presente para el enfermo que sufre, y no es extraño que quien conoce este don, con que Dios lo ha favorecido, lo propague y venera. Su acción es rápida y extraordinaria. Las virtudes curativas de este agente terapéutico están demostradas por infinidad de testimonios, y su eficacia jamás ha quedado desmentida en los casos de curación de males del corazón y de los vasos, hígado, reumatismo, parálisis, arterioesclerosis, anemia, estómago e intestinos, riñones, asma, sífilis, obesidad, parálisis infantil, etc., etc.

Es el único agente curativo de la impotencia, de la neurastenia, pérdida de la memoria, vértigos, cansancio mental, dolores de cabeza, histerismo, metritis, leucorrea y todos los trastornos orgánicos que tengan por causa u origen agotamiento nervioso.

El Magneopático no es un remedio baladí, sino la aplicación de fuerzas cósmicas y magnéticas. Es el método más racional para prolongar la vida y curar las enfermedades, devolviendo las fuerzas físicas y morales a un grado maravilloso.

Lo expuesto le convencerá que nuestro tratamiento cura, pues costeamos los gastos para enviarle los libros e instrucciones, gratis. Con este tratamiento usted se curará de las enfermedades que padezca. Miles de pacientes se han curado ya, y nosotros le mandaremos a usted cientos de cartas y retratos de personas conocidas que se han curado de enfermedades viejas y penosas, todas desahuciadas y al borde de la muerte. Hacemos este obsequio a miles de pacientes que sufren, y nuestro deseo es que los enfermos se aprovechen de esta oportunidad, para que se curen sin pérdida de tiempo.

No pedimos a nadie dinero; solamente deseamos el privilegio de probar a todo el mundo que todas las enfermedades las podemos curar de una manera científica, simple, sin medicinas y sin dolor. Hemos obtenido gran éxito en curaciones con toda clase de personas, jóvenes y viejas, ya hayan contraído la enfermedad recientemente o hayan sufrido de ella por muchos años.

Ya que no le cuesta dinero, escribanos pronto, y usted se sorprenderá al ver cuán fácil es curarse cuando se dispone del único remedio, el más puro e inofensivo, cuya cualidad está aprobada por el Gobierno español, bajo las patentes números 81.087 y 81.088, y en el Extranjero, y atestiguado por miles de certificados, los que remitiremos a usted gratis y junto con los libros e instrucciones. Le daremos, además, los mejores consejos. Nada cobramos; así que escriba hoy mismo al señor representante, J. Andrew, Dpt. 35, BERLIN-SCHÖNEBERG (Alemania). Las cartas para Alemania deben franquearse con un sello de cuarenta céntimos. Para facilitarnos enorme trabajo, no envíe cartas certificadas; rechazamos las cartas con poco franqueo y multadas. Es absolutamente necesario enviar el nombre completo del propio enfermo, la edad y el tiempo que hace que padece, al mismo tiempo que la explicación de los síntomas y enfermedades que sufre.

CORTE Y REMITA ESTE CUPON

Nombre del enfermo

Calle y número

Pueblo

Provincia

País

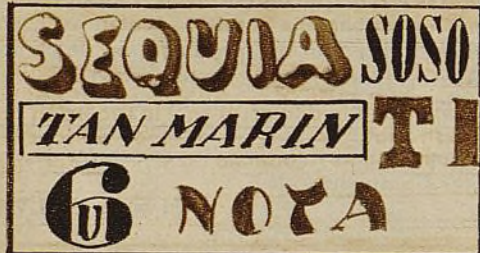
Ayuntamiento de Madrid

PARA PASAR EL RATO

Núm. 1 ¿Te mandaron el dinero de algún pueblo?



Núm. 2 Esposo desgraciado



Núm. 3 ¿No llora el enfermito al cogerlo?



Núm. 4 ¿Y la gran "Pastora Imperio"?



La palabra más bella

Resultado del escrutinio

La palabra que teníamos escogida como la más bella de sonido y de concepto es **LIBERTAD**; pero como no abrigábamos la pretensión de ser infalibles en la elección, hemos sometido al juicio de un Jurado improvisado, compuesto de tres compañeros de Prensa Gráfica, todas aquellas palabras, entre las recibidas, que pudieran rivalizar en belleza con la nuestra, para que éste dicte su fallo definitivo.

Si el premio hubiera de adjudicarse por sufragio entre los solucionistas, la palabra premiada hubiera sido **DIOS**, que es la que ha alcanzado mayor votación, siguiéndole en número, **MADRE**, y después, **AMOR**; pero estas tres palabras, con ser admirables, sublimes y excelsas de concepto, no igualan en eufonía a la hermosura de su significado. En cambio, la palabra **LIBERTAD** reúne al dulce lirismo de su sonido (sobre todo si en su prosodia se marca bien la D) el más hermoso significado y el más elevado concepto, pues por ella, por la libertad (desligada de toda bastarda idea política), adquiere el ser humano toda la dignidad e independencia material y espiritual que necesita la voluntad para obrar y pensar sin trabas.

Las palabras **GLORIA**, **ESPERANZA**, **EXCELSITUD**, **CARIDAD**, **PLEGARIA**, **MISERICORDIA**, **CANDOR**, **PERDON** Y **CLEMENCIA**, fueron sometidas, con las otras tres primeramente consignadas, a breve deliberación, quedando triunfante la palabra **LIBERTAD**.

El regalo que a este efecto se concede será sorteado entre la señorita Ana Jiménez, domiciliada en Rodríguez San Pedro, 28, 1.º A, y don Remigio Pomares, que vive en Gandía, plaza de Germanías, 32, que son las dos únicas personas que acertaron la palabra premiada.

Da todas las provincias de España se han recibido soluciones a La palabra más bella. No las publicamos, porque la lista sería larga y monótona; pero, desde luego, las más bellas son las arriba citadas. El sorteo se verificará mañana, a las seis y media, en esta Administración, quedando invitados cuantos solucionistas deseen presenciarlo. — E. M.

Del Concurso de Pasatiempos

A medida que se van recibiendo soluciones para este Concurso, vamos haciendo el análisis y clasificación, con el objeto de poder publicar el escrutinio lo antes posible.

Nuestra lista oficial de soluciones la publicaremos tan pronto como termine el plazo de admisión.

Núm. 5 ¿Te gusta mucho el cante flamenco?



POR ENRIQUE MARIN

Núm. 6 ¿Qué te parece 1.000 ptas. de contribución?



NOTA

Rogamos, una vez más, a todos nuestros comunicantes que siempre que nos escriban firmen las cartas con nombre y apellidos, expresando claramente las señas.

Núm. 7 ¿Sigues siendo tu vida tan penosa?





La inauguración de curso en la Academia de Jurisprudencia

En el acto de la solemne apertura de curso en la Academia de Jurisprudencia, pronunció don Antonio Goicoechea, elegido recientemente presidente de la Corporación, un discurso sobre «La idea democrática y la evolución hacia el estado de Derecho». En nuestra fotografía se vé al señor Goicoechea con los otros miembros de la directiva de la Academia

FOT. VIDEA

? Por qué conservar ese maldito resfriado que le cansa a usted, cuando con la SOLUCIÓN PAUTAUBERGE puede usted verse libre de él al cabo de unos días?

L. Pautauberge, París y todas farmacias.

Impresos comerciales, económicos y modernos

Catálogos
Libritos-Folletos
Postales-Revistas-Plegables-Circulares-illustradas

Consulte
por escrito
o por teléfono

RENSA GRÁFICA, S. A.

CONCILIE usted la economía con la modernidad, empleando los procedimientos gráficos más modernos y aumentará la eficacia de sus medios de propaganda.

NUESTROS talleres le harán impresos elegantes y económicos—por 10.000 ejemplares o más—, tanto en huecograbado como en tipografía, en negro o en color.

Hermosilla, 57-MADRID
Teléfonos 57885 y 57884

Quiere Ganar a la LOTERIA?

LA ASTROLOGIA le ofrece la RIQUEZA. Indique la fecha de su nacimiento y recibirá GRATIS "EL SECRETO DE LA FORTUNA", que le indicará los números de su suerte para GANAR A LA LOTERIA y otros JUEGOS y triunfar en AMORES, NEGOCIOS y demás empresas de la vida. Miles de agradecimientos prueban mis palabras. Remita 0.50 céntimos en sellos de correo de su país al

Pir. PAKCHANG TONG - Av. O. LAGOS 1485 - ROSARIO (S.Fe) Rep. Argentina

Lorcano
EL RELOJ PERFECTO
garantía 20 años

Venta al contado plazos

PIDA HOY MISMO CATALOGO ILUSTRADO GRATUITO A LOS UNICOS DISTRIBUIDORES PARA ESPAÑA UNION DE CENTROS FABRILES VERGARA 23. SAN SEBASTIAN

ESTREÑIMIENTO Curación completa con los

LAXANTES
y
DEPURATIVOS



DOSIS:
1 ó 2 granos
al cenar

SE EXPENDEN EN FRASCOS DE 25 Y 50 GRANOS EN LAS FARMACIAS Y CENTROS DE ESPECIALIDADES

Conservas **TREVIJANO**

TAPICES VIDAL

FABRICACION DE ALFOMBRAS ARTISTICAS
ANUDADAS A MANO, Y TAPICES DE PARED
FUNDADA EN 1414 POR JULIÁN VIDAL
Alfombras "Axminster-Chenille" Jacquard y de terciopelo lana.
FABRICAS EN ESPAÑA:
SINEU PALMA DE MALLORCA ALCUDIA
Ronda de Poniente, 165.
SUCURSALES PARA LA VENTA:
MADRID: Sagasta, 18. Tel. 35431
BARCELONA: Cortes 431. Tel. 16020

RISLER

**Cómo Triunfan Las Mujeres
En Las Grandes Ciudades**



**El Único Medio De Salirse De Lo Vulgar
Para Encumbrarse En El Pedestal Del Exitó**

La más popular actriz norteamericana, Miss Dorothy Mac Konney, consagrada por su arte y su belleza, ha publicado un libro de sus memorias. Explica sus amarguras al ser desechada por todos los empresarios.

—Yo ya me veía—dice ella—diferente de las otras mujeres. El espejo me revelaba un cutis, aunque bonito, brillante y reluciente siempre, cuando había observado que todas las mujeres de las cuales se hacían grandes elogios por su belleza, tenían el cutis siempre mate, de un tono atezado, a pesar del sudor, del viento y del cansancio. En mi afán de resaltar y hallar trabajo en el escenario, probé todos cuantos productos de belleza me recomendaron, sin resultado positivo. Entonces ingresé en el INSTITUTE OF BEAUTY AD WOMEN SERVICE (Instituto De Belleza Al Servicio De La Mujer), de Nueva Jersey, dirigido por el sabio Dermatólogo Dr. Kleitmann, y al cabo de una semana yo misma me desconocía. Mi cutis resplandecía por su finura, por aquella tonalidad mate y atezada que antes tanto había envidiado. El milagro estaba hecho.

Gracias a mi cutis tan fresco, tan lozano, tan mate, me vi enseguida solicitada y, peldaño tras peldaño, escalé la gloria que desde entonces me ha sonreído inefablemente.

Yo ya sé—dice Dorothy Mac Konney—que muchas mujeres pagarían dinero para conocer el tratamiento de Belleza que sigo. No puedo ya ser egoísta y voy a explicárselo. Este tratamiento de Belleza está ahora condensado en unos productos denominados «RISLER», que pueden hallarse en las buenas tiendas de perfumería.

Además de las CREMAS «RISLER» para el cuidado del cutis, he de recomendar muy especialmente a todas las mujeres que quieran cambiar su brillanz por un mate delicioso, los maravillosos POLVOS DE ARROZ «RISLER», que yo uso siempre y cada día me proporcionan más belleza. También para las que colorean sus mejillas y labios les digo que nada tan interesante como el modernísimo COLORETE EN CREMA «RISLER», de composición vegetal y de permanencia inalterable.

POLVOS DE ARROZ «RISLER» y COLORETE EN CREMA «RISLER»: he aquí el éxito de mi vida.

**Usted También, Señora, Puede Triunfar.
Atiéndase A Las Pruebas.
NO GASTE DINERO**

Pida muestras gratis y una receta del tratamiento «RISLER» que le hará para usted sola el Dr. Kleitmann, actualmente en España. Indique edad, color y calidad del cutis, color del cabello, etc. Dirigirse, mandando 50 céntimos en sellos para franqueo, al Concesionario para España, señor J. P. Casanovas. Sección 303, Ancha, 24, BARCELONA.

THE RISLER MANUFACTURING C.º
New York-Paris-London. «RISLER» Publicity núm. 820.



SEÑORA,

**YA TIENE USTED
LO QUE TANTO
HA DESEADO**



UN Tratamiento de Belleza ultramoderno, científico y realmente eficaz, para conservar el rostro hermoso y joven durante toda la vida.

Los cuatro preparados que componen el Tratamiento de Belleza CARPE N.º 1 han sido descubiertos por eminentes médicos, especialistas de la piel, que deseaban disponer de fórmulas eficaces para atender las necesidades de su profesión.

Usando a diario estos cuatro preparados conservará su cutis siempre limpio, suave, terso y fino, sin granos, barros, espinillas ni arrugas, aparentando menos años de los que tiene y llamando la atención por su belleza natural.

Cada frasco o tarro lleva un boletín de garantía.

TRATAMIENTO DE BELLEZA CARPE N.º 1

Descubierto por una Junta Internacional de Especialistas

COLD CREAM LIQUIDO
CREMA NUTRITIVA ESENCIAL

NUEVO TONICO FACIAL
NUEVA CREMA VOLATIL

"A" Para señoras de menos de 30 años

"B" Para señoras de más de 30 años

Concesionarios: PRO-BEL, S. A., París, 183 - BARCELONA

GRATIS



Le obsequiaremos a Vd. con un precioso reloj pulsera para señorita o de caballero, en plaqué 18 K., a título de propaganda y sin hacer ningún desembolso de su parte.

Recorte este aviso y remítalo con su nombre y dirección, acompañando 0.25 cts, en sellos de correo, y recibirá a vuelta de correo las instrucciones.

LA INDUSTRIAL AMERICANA

Vía Layetana, 17, p. 4.º, D. 32
BARCELONA



**Escopetas finas
de caza y tiro de pichón.**

VICTOR SARASQUETA S.º
SOLICITE CATALOGO GRATUITO



¡PECHOS FUERTES!

Se consiguen utilizando las propiedades del agua natural por medio del aparato hidroterápico THAIS. Rápidamente se nota la consistencia progresiva de las glándulas hasta adquirir una dureza absoluta. El vigor de los pechos en la mujer es base de una perfecta salud.

Pida folleto, adjuntando sello Correo 0.50, a **INSTITUTO ORTOPEDICO**
Sabaté y Alemany, Canuda, 7, Barcelona

Ayuntamiento de Madrid

HASTA 10 PALABRAS:
PESETAS 3,15

SECCION DE ANUNCIOS ECONÓMICOS POR PALABRAS

CADA PALABRA MÁS:
30 CÉNTIMOS

AVICULTORES: Alimentad vuestras aves con huesos molidos. Sorprendentes resultados. Molinos especiales suministra Matths, Gruber, Bilbao. Catálogos gratis.

BUSCANSE AGENTES en todas partes para la venta de miniaturas sobre cristal con fondo madreperla, espejos de bolsillo, portarretratos, pitilleras, polveras, pendientes, gemelos, etc., con fotominiaturas reproducidas según cualquier fotografía. Catálogos y mues-

tras contra envío de tres pesetas en sellos de Correo y de una fotografía, que será devuelta intacta. Louis Pollak, Viena (Austria), IX, Althanplatz, 4.

CARRERAS por correspondencia. Pedid librito gratis. Popular Instituto Politécnico. Apartado 105. Sevilla.

El diario LA PUBLICIDAD es el primer rotativo de Granada y el de más circulación.

DEPILACION extirpación radical por electrolisis, único eficaz e inofensivo. Doctor Subirachs. Montera, 51. Madrid.

HOMBRES decaídos: vuestra salvación es el Cinturón Eléctrico Galvani. Libros gratis. Rambla del Centro, 12, pral., Barcelona.

HOMBRES: Gomas, artículos higiene. Catálogo gratis. Casa Neverrip. Tetuán, 42.

POSTALES: Marca propiedad. Brillo, Relieves, Fantasías. Fabricación única. Dümmatzen, Barcelona, Plaza Tetuán.

Si le interesa el mercado de Asturias, anúnciese en REGION, el diario asturiano de más circulación. Apartado 42, Oviedo.

Tengo muchos deseos llegue momento poderos ver juntos tu Manolo.

EL IMPUESTO DEL TIMBRE A CARGO DE LOS SEÑORES ANUNCIANTES

PRENSA GRAFICA, S. A.

Hermosilla, 57

MADRID

Apartado 571

TARIFA DE SUSCRIPCIONES

MUNDO GRÁFICO

Aparece todos los miércoles

Madrid, Provincias y Posesiones Españolas:

Un año. 15.—
Seis meses. 8.—
Tres " " " " " 4.50

América, Filipinas y Portugal:

Un año. 16.—
Seis meses. 9.—
Tres " " " " " 5.—

Francia y Alemania:

Un año. 23.—
Seis meses. 12.50
Tres " " " " " 7.—

Para los demás Países:

Un año. 30.—
Seis meses. 16.—
Tres " " " " " 8.50

NUEVO MUNDO

Aparece todos los viernes

Madrid, Provincias y Posesiones Españolas:

Un año. 15.—
Seis meses. 8.—
Tres " " " " " 4.50

América, Filipinas y Portugal:

Un año. 16.—
Seis meses. 9.—
Tres " " " " " 5.—

Francia y Alemania:

Un año. 23.—
Seis meses. 12.50
Tres " " " " " 7.—

Para los demás Países:

Un año. 30.—
Seis meses. 16.—
Tres " " " " " 8.50

CRÓNICA

Aparece todos los domingos

Madrid, Provincias y Posesiones Españolas:

Un año. 12.—
Seis meses. 6.50
Tres " " " " " 4.—

América, Filipinas y Portugal:

Un año. 13.—
Seis meses. 7.—
Tres " " " " " 4.50

Francia y Alemania:

Un año. 20.—
Seis meses. 11.—
Tres " " " " " 6.—

Para los demás Países:

Un año. 28.—
Seis meses. 15.—
Tres " " " " " 8.—

NOTA.—La tarifa especial para Francia y Alemania es aplicable también para los Países siguientes: Bélgica, Holanda, Hungría, Argelia, Marruecos (zona francesa), Austria, Etiopía, Costa de Marfil, Mauritania, Níger, Reunión, Senegal, Sudán, Grecia, Letonia, Luxemburgo, Persia, Polonia, Colonias Portuguesas, Rumania, Terranova, Yugoslavia, Checoslovaquia, Túnez y Rusia



PONGASE MUY BONITA Y SIN CANAS...

Digan lo que quieran, no se concibe una mujer joven y hermosa, si tiene canas. Hay una tintura ideal, de resultado sorprendente, **NOGALIA**, que en todos los matices deja el pelo precioso y dura dos meses cada aplicación. Desde el negro al rubio, lo hay para todos los colores. Le aseguramos que es inofensiva, ni a la vista ni a nada hace daño; ¡pues no faltaba más! Haga esta prueba: mande un mechoncito de sus canas a Intea, Apartado 82, Santander, y se lo devolveremos teñido para que vea usted lo maravillosamente que decolora el cabello. Y nada le cuesta; todo es gratuito. Ya comprenderá que si no se tratase de una cosa muy buena, de toda confianza, no haríamos esto. Cuántas hay que habiéndose teñido con algún producto que las hizo daño, llevan sus canas a disgusto por miedo. No tenga reparo; **NOGALIA** está analizada en Laboratorios oficiales y declarada inofensiva por médicos eminentes.

PARA ADELGAZAR DELGADOSE

NO PERJUDICA A LA SALUD. SIN YODO NI DERIVADOS DEL YODO, NI THYROIDINA. Precio 9. pts.

LABORATORIO PESQUI-Alameda 17 SAN SEBASTIAN (España)



ARCAS INVISIBLES

Empotrada el arca en la pared, ésta queda lisa y sin salientes. La caja se puede tapar con el papel o la pintura del decorado y colocar encima un cuadro. Así quedará del todo oculta. Tengo estas cajas en muchos tamaños. Precios módicos.

Pedir catálogo a

MATTHS. GRUBER
Apartado 185, Bilbao

TUBERCULOSIS, BRONQUITIS, CATARROS CRÓNICOS

Solución Benedicto

FRASCO, 4 PESETAS, TIMBRES INCLUIDOS

FIJADOR OMEGA

Para el pelo: 1,25 pts.

DEPILATORIO OMEGA

Extirpa el vello sin molestias: 1,40 pts.

CERA OMEGA PARA EL PAVIMENTO

PATENTE DE INVENCION 125.539

No necesita agarrar, ni bencina.

Se emulsiona sólo con agua y así se aplica.

Sin peligro de incendios, sin olor y muy económico.

Paquete para dos litros—2,00 pesetas.

Hermosilla, 52.—Alcalá, 63.—Santa Engracia, 50.—MADRID

Si nuestros productos no los encontrara en su localidad, envíe su importe por giro postal y se le enviará franco de porte desde 2 ejemplares.

Lea usted los domingos

CRONICA

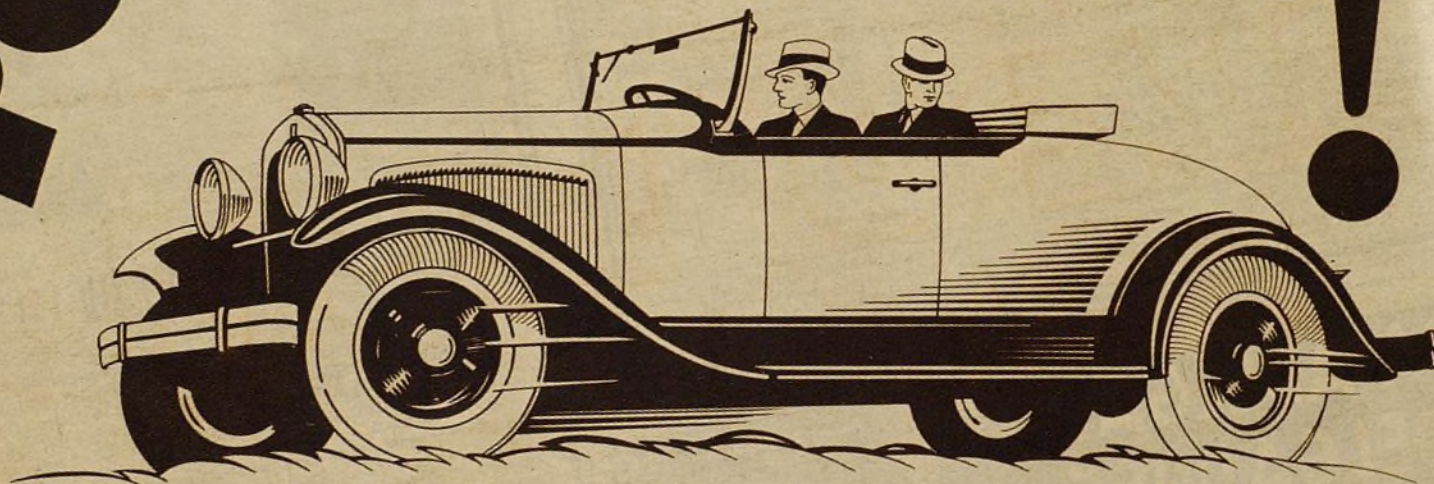
Talleres de PRENSA GRAFICA, S. A., Hermosilla, 57, Madrid

Ayuntamiento de Madrid

GUÍA INTERNACIONAL DE LAS CARRETERAS DE ESPAÑA Y PORTUGAL

OBRA DECLARADA DE UTILIDAD POR EL
PATRONATO NACIONAL DE TURISMO DE ESPAÑA
Y POR EL
CONSEJO NACIONAL DE TURISMO DE PORTUGAL

AUTOMOVILISTAS!



**POR PATRIOTISMO DEBEIS CORRER POR CARRETERAS
ESPAÑOLAS CON UNA GUÍA ESPAÑOLA**

**VIAJAREIS BIEN ORIENTADOS Y DOCUMENTA-
DOS LLEVANDO ESTA OBRA QUE CONSTA DE:**

- 1º - EL LIBRO** - Más de 14.000 poblaciones descritas. - 26.000 kms. de itinerarios gráficos. Planos. - Turismo. - Etc. — **PRECIO: 12 PTAS.**
- 2º - LOS 14 MAPAS** - 14 mapas independientes de 49 x 95 a 6 colores, plegables en todos sentidos. — **PRECIO: 2'50 PTAS. UNO**
- 3º - EL MAPA DE CONSULTA** - Con el mapa de consulta puede combinarse el itinerario que se desee. — **VA CON EL LIBRO**
- 4º - EL PORTA-MAPAS** - Permite viajar sin desenvolver voluminosos mapas encima del volante. **PRECIO: 2 PTAS.**

De venta en librerías y kioscos de España y Portugal - Pedidos al por mayor a la
SOCIEDAD GENERAL ESPAÑOLA DE LIBRERÍA
Evaristo San Miguel, 11 - MADRID - Barbará, 14 y Rambla del Centro, 8 - BARCELONA

*Buen
viaje!*

Ayuntamiento de Madrid